



Armenia, una tierra asfixiada durante siglos

MUNDO «Estamos siendo testigos de una gran injusticia», asegura en estas páginas el nuncio en Armenia. La rendición de Nagorno Karabaj ante Azerbaiyán está provocando el éxodo de miles de personas al día. **Pág. 11**



Las sectas también entran por las pseudoterapias

ESPAÑA La vulnerabilidad social, exacerbada tras la pandemia, ha favorecido el aumento de personas que buscan en las pseudociencias y sus gurús las respuestas a males espirituales y corporales, lo que conlleva graves peligros. **Ed. y págs. 14-15**

Por primera vez en 40 años crecen las armas nucleares

FEYVIDA 60 años después de que san Juan XXIII respondiera a la crisis de los misiles de Cuba con la encíclica *Pacem in terris*, un congreso en el Vaticano ha alertado de que se está dando marcha atrás en los avances que inspiró. **Pág. 20**

Cuando un paciente pide la eutanasia

El Constitucional niega que los hospitales católicos puedan objetar en conciencia, como institución, si un paciente pide morir

ESPAÑA «No vamos a abandonar a ningún paciente, pero en nuestro centro lo que no haríamos sería aplicarle la eutanasia»: los hospitales católicos lo tienen claro. A los dos años y medio de la legalización de esta práctica, el foco está ahora puesto en ellos tras la sentencia del Tribunal Constitucional del pasado 13 de septiembre, que rechaza la posibilidad de que las instituciones con ideario propio puedan acogerse a la objeción de conciencia. Para el Constitucional, es un derecho que solo pueden ejercer los profesionales médicos, no los centros, algo que el expresidente del Comité de Bioética de España califica de «incongruente».

Esta decisión podría traer problemas a los centros a la hora de negociar nuevos acuerdos en los que se les obligara a incluir esta prestación. De momento, los centros con ideario cristiano se han enfrentado a muy pocos casos de este tipo. Si después de recibir información el paciente insiste, siempre pueden derivarlo al sistema público de salud. En cualquier caso, la experiencia de los profesionales sanitarios tras la entrada en vigor de la ley confirma que, cuando a los enfermos se les alivia el sufrimiento, «la petición expresa de eutanasia disminuye o desaparece». **Págs. 12-13**



↑ El Hospital Laguna incluye la musicoterapia en sus cuidados paliativos.

Los retos de los nuevos cardenales españoles

MUNDO La decisión del Papa Francisco de que entre los 21 nuevos cardenales que creará este sábado haya tres españoles está suponiendo todo un reto para ellos y sus realidades. En Madrid, su arzobispo ha pasado en seis años de sacerdote a cardenal. «Hubiera preferido primero asentarme, planificar la diócesis, hacerme a las tareas de la CEE y luego ya a la Iglesia universal», confiesa José Cobo a este semanario. «Pero ha venido todo en el pack». Para el rector mayor de los salesianos, Ángel Fernández Artime, el reto es preparar su renuncia a este cargo el año que viene y prepararse para asumir un encargo que el Papa le ha anunciado que le encomendará, pero sin decirle aún cuál. Ante la incertidumbre, responde con «gran disponibilidad».

El arzobispo de Madrid ve en las dificultades que implica su nombramiento «una oportunidad, porque todo se organiza con una visión muy global». Necesitará delegar, pero eso es «algo bueno sobre todo en esta etapa sinodal», apunta. El Sínodo es precisamente una de las «propuestas importantes» con las que Francisco «ha sabido conectar el Concilio Vaticano II con el futuro», asegura. El Pontífice también «está cambiando equipos y no solo en España». Como miembro del Dicasterio para los Obispos, le ayudará en esta tarea. «Necesitamos obispos que entendamos que hay una nueva situación de evangelización, que la misión exige dar respuestas más globales». Y «que creamos en la misión como tarea prioritaria, no en el mantenimiento». **Págs. 6-7**

IGLESIA
AQUÍ**Nos disponemos
para el Sínodo****MARÍA LUISA
BERZOSA, FI**

Después de haber hecho un alto en el camino durante el verano, aquí estamos nuevamente para continuar dando noticias del Sínodo, cuya Asamblea General comenzará el 4 de octubre.

A medida que transcurren los días, la preparación se hace más intensa en cuanto a concreción de datos de cómo se va a desarrollar dicho encuentro. Ya tenemos

en nuestras manos, porque está publicado hace tiempo, el documento que va a ser el instrumento de trabajo a lo largo de toda la Asamblea.

También en el mes de julio salió a la luz la lista de participantes en el Sínodo, con especificación de diversos grupos de procedencia según responsabilidades jerárquicas y otras, más un grupo de personas directamente invitadas por el Papa y un grupo amplio de expertos y facilitadores necesarios para la metodología que se quiere implementar.

Todo se va disponiendo en cuanto a contenidos y logística; el medio es el mensaje y se desea que la forma de trabajo corresponda a lo que se pretende: escucha, conversación espiritual, discernimiento... para llegar mejor a los ejes sinodales: comunión, participación y misión. Trabajaremos en grupos de diez a doce personas, por lenguas y en mesas redondas, y cada uno será acompañado por una persona que modere los diálogos, cuidando de que se puedan llevar a cabo los objetivos previstos.

El Sínodo comenzará oficiosamente este sábado, 30 de septiembre, con una vigilia ecuménica de oración en la plaza de San Pedro. Los días 1, 2 y 3 de octubre serán de retiro espiritual en Sacrofano, cerca de Roma. Y el día 4 se iniciarán las sesiones de trabajo propiamente dichas, que concluirán el 29 del mismo mes.

Deseamos abrir el corazón a la escucha del Espíritu para que ilumine nuestros pasos en bien de una Iglesia sinodal. ●

María Luisa Berzosa González, FI es consultora del Sínodo



SYNOD.VA

SUMARIO

Número 1.323.
Del 28 de
septiembre al 4
de octubre de
2023

2-5	Opinión
6-11	Mundo
12-16	España
17	Madrid
18-20	Fe y vida
21-27	Cultura
28	La Contra

ENFOQUES

INFOMADRID



↑ Uno de los momentos de la vigilia frente al CIE.

**Los nombres
olvidados
de los
migrantes**

Mientras el Papa clausuraba en Marsella los Encuentros del Mediterráneo en el contexto de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado y defendía el derecho a no migrar, en Madrid el arzobispo José Cobo presidía una vigilia en plena calle, frente al Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) de Aluche. «No podemos criminalizar la migración ni meter en la cárcel a alguien que no ha delinquido», dijo en referencia a los migrantes. Al día siguiente pudo escuchar los nombres de muchos de aquellos que han muerto en su viaje a Europa, en una celebración organizada por la Comunidad de Sant'Egidio para honrar su memoria.

**ALFA
&
OMEGA**

Etapa II / Número 1.323

Edita: Fundación San Agustín**Director ejecutivo:** Pablo Martín Ibañez

Redacción: Calle de la Pasa, 3 28005 Madrid. redaccion@alfayomega.es

Téls: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Twitter e Instagram: @alfayomegasem Facebook: Facebook.com/alfayomegasemanario

Directora: Cristina Sánchez Aguilar**Redactor jefe:** Álvaro Real Arévalo**Maquetación:** Inma Brigidano**Redactores:** Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo, José Calderero de Aldecoa, María Martínez

López y Rodrigo Moreno Quicios (Roma)

Documentación: María Pazos Carretero**Internet:** Laura González Alonso**Imprime y Distribuye:** Diario ABC, S.L. ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

IGLESIA ALLÍ

Fe sin manos ni piernas



ESPERANZA BECERRA

Aquí en Mongolia he visto personas cercanas y concretas que se han encontrado con Jesús y su Evangelio. La Iglesia en Mongolia es muy joven y ha surgido recientemente en medio de la inmensidad de la estepa entre Rusia y China. Es una prefectura apostólica con 1.300 cristianos católicos, una pequeña comunidad que ha florecido desde 1992. La realidad de Mongolia nos ayuda a vivir la misión a la que estamos llamados a la manera de Dios, la de hacer que todo nuestro ser y que hacer pueda empaparse de Evangelio y estar ahí, estar presente y caminar con los que vamos encontrando.

Convertirse en cristiano en un país budista no es fácil, o al menos no es nada obvio. Es precisamente a partir del testimonio de estas personas por lo que los misioneros nos sentimos enriquecidos y ayudados a crecer en el seguimiento de Cristo. Acompañar la fe honda de las personas que hacen este camino requiere de nosotros la máxi-



CEDIDA POR ESPERANZA BECERRA

ma seriedad y profundidad. Es una experiencia única, es un don estrechamente ligado a la vocación *ad gentes*, es presenciar el milagro de la gracia.

Cada día nos damos cuenta de que la misión es de Dios, porque es Él quien toca los corazones y nosotros somos simples instrumentos en sus manos. Tengo grabados en mi corazón muchos rostros, muchos encuentros, pero me gustaría contar la historia de Naidansuren Otgongerel, que debido a un medicamento que tomó su madre durante el embarazo nació sin manos ni piernas. Es una mujer valiente, emprendedora, que nunca se encerró en sí misma, sino que hizo de su vida un regalo para los demás. Con una determinación fuera de lo común, logró independizarse: vive sola y es capaz de realizar prácticamente todas las accio-

nes cotidianas de cualquier persona, a pesar de tener solo dos muñones en lugar de manos y prótesis en lugar de piernas. Acogió con gran entusiasmo la fe en Cristo, como una experiencia de profunda libertad por sentirse hija amada de Dios, y su oración desborda siempre de alabanza y acción de gracias por el don de la vida.

Tuvo la dicha de compartir su testimonio con el Papa Francisco cuando nos visitó: «Entendí que Cristo fue crucificado por mí —le dijo— y entonces acepté mi cruz, con alegría. Me faltan los brazos y las piernas, pero soy la persona más afortunada del mundo, porque tomé la decisión de aceptar plenamente el amor de Dios».

Esperanza Becerra es misionera de la Consolata en Mongolia

EL ANÁLISIS

Sínodo: mirar a los Hechos



JUAN VICENTE BOO

Entre las grandes tareas que el Papa está abordando en la fase más madura de su pontificado destaca en primer lugar el Sínodo de la escucha, uno de tantos nombres para caracterizar rasgos importantes del encuentro *Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión*, cuatro palabras llenas de contenido. Es un largo ejercicio —de 2021 a 2024— de la consulta más amplia de la historia y de reflexión, para llevar a la práctica varias líneas maestras del Concilio Vaticano II.

A las puertas de la vigilia ecuménica de oración de este sábado y de la primera Asamblea General del Sínodo, del 4 al 29 de octubre, conviene tomar cierta distancia respecto al ruido mediático de sectores demasiado reformistas en lo secundario o demasiado inmovilistas en lo esencial, que *tiran* del Sínodo como si fuese una convención política o un chicle.

En los dos años de trabajo ya realizado, la abrumadora mayoría de los participantes ha descubierto la importancia de bajar del pedestal y escuchar —algunos por primera vez— a personas heridas o desencantadas, siguiendo el ejemplo de Jesús, que escuchaba pacientemente a los dos discípulos desilusionados y rotos por dentro en el camino de Emaús, una de las referencias del Sínodo.

La otra gran referencia de una Iglesia sinodal la mencionó Francisco en su extenso discurso explicativo a los fieles de la diócesis de Roma el 18 de septiembre de 2021: «El primer y más importante manual de eclesiología es el libro de los Hechos de los Apóstoles».

Se trata de volver a las fuentes, de recuperar la actitud positiva de los primeros apóstoles y los primeros cristianos. En los Hechos de los Apóstoles se ve que el gran protagonista de la evangelización es el Espíritu Santo, como propone una y otra vez Francisco para orientar el discernimiento.

Y hay que mirar también a los hechos con minúscula, pues el cristianismo no es solo una doctrina, sino un modo de comportarse según las enseñanzas precisas de Jesucristo. Muchas veces ha faltado coherencia entre fe y obras, entre las palabras y los hechos.

Los antiguos romanos decían: «*Facta, non verba*». O, en castellano actual: «Obras son amores».

Amini y Álvarez, candidatos al Sájarov

La iraní Mahsa Amini y el obispo nicaragüense Rolando Álvarez son dos de los candidatos a recibir el Premio Sájarov a la Libertad de Conciencia que concede anualmente el Parlamento Europeo.

Amini, que falleció el año pasado a manos de la Policía de la moral iraní por no llevar bien colocado el hiyab, parece en principio la favorita a obtener el reconocimiento al ser apoyada su candidatura tanto por socialistas como populares. El régimen iraní reaccionó a la noticia aprobando la semana pasada una nueva ley que endurece las penas a las mujeres que no lleven en público el velo islámico, algo que las autoridades perciben como un gesto de desobediencia civil.

AFP / KENZO TRIBOUILLARD



↑ Mahsa Amini y el obispo nicaragüense Rolando Álvarez.

REUTERS / MAYNOR VALENZUELA



EUROPA PRESS / MATÍAS CHIOFALO



↑ Concentración en Madrid el lunes contra los feminicidios.

Aumentan las fallecidas por violencia de género

Se llamaba Miguela y tenía tres hijos, dos de ellos menores de edad. La Delegación del Gobierno contra la Violencia de Género confirmó esta semana su asesinato a manos de su pareja. Con ella son ya 49 las mujeres que han perdido la vida a manos de sus parejas o exparejas este año, la misma cifra de fallecidas durante todo el año pasado y la peor estadística hasta el momento desde el año 2010. En lo que va de año, 48 niños y niñas han quedado huérfanos como consecuencia de este tipo de crímenes, una situación que ha provocado la convocatoria de un gabinete de crisis en el Ministerio de Igualdad para averiguar qué está fallando en los planes de concienciación de la sociedad.

EDITORIALES

Anulada por la gurú que recomienda las flores de Bach

La pandemia provocó en nuestro país un boom de miedos y los estafadores saben posicionarse allí donde se los necesita

Ella, como el casi 5 % de la población española que reconoce haber sustituido un tratamiento por una pseudoterapia, repite como un papagayo lo que su *coach emocional* subrayó insistentemente en las últimas diez sesiones, cobradas a precio de oro: «La solución a todos tus males de ansiedad pasan por las flores de Bach. Ayudan a corregir patrones mentales como la culpa, la rabia, los celos, la impaciencia, los diferentes tipos de miedos, la falta de confianza en uno mismo, el pesimismo, la rigidez mental o la intolerancia». Un mensaje, por cierto, repetido con toda exactitud en diversas plataformas web de charlatanías varias que ofrecen plantas, aromas y *ecopastillas* como la solución a todos los males, desde la depresión a un cáncer. Como le ocurrió a la cuñada de Elena, que cuenta a este semanario que se abandonó en la recomendación de un supuesto curandero y murió en tres semanas. Tan solo en España se están investigando 139 *ciencias* curativas, de las que ya se ha

constatado que 93 no tienen ningún soporte científico para garantizar seguridad y eficacia. Además, un gran número de ellas están lideradas por estos gurús que generan toda una secta alrededor. «Fomentan la sensación de pertenencia, de ser especiales y de estar más evolucionados», explica a *Alfa y Omega* Manuel Pérez, psicólogo experto en fenómenos sectarios.

Ya sucedía, pero la pandemia provocó en nuestro país un boom de miedos —a virus, a vacunas, a la soledad, a la muerte— que ha dejado paso a una vulnerabilidad desmedida que busca respuestas rápidas. Y los estafadores saben posicionarse allí donde se los necesita. El problema es que no solo generan una dependencia afectiva o económica; el problema es que, en ocasiones, provocan hasta la muerte. La Iglesia tiene en su mano la única respuesta a todos estos males que asolan los corazones. Acompañar estos anhelos es tarea apremiante. Y para eso hay que abrir la puerta y estar allí donde busquen. ●

La clave está en el servicio, no en el servilismo

Asegura en estas páginas el arzobispo de Madrid, José Cobo, quien será creado cardenal el próximo sábado en Roma, que, de lanzar un mensaje el Papa con su «ascenso meteórico» —expresión no pocas veces repetida cuando pronuncian su nombre locales y foráneos—, este sería que «Francisco está cambiando equipos» para implementar las líneas de su pontificado. Y estos equipos, según Cobo, pasan por aplicar la sinodalidad, no solo en el papel, sino en la práctica. Para los que no piensan que eso del Sínodo «es cosa de Roma» y están abriendo el oído y el corazón a lo que el Espíritu sopla aquí y

ahora, esto supone promocionar al laicado, delegar responsabilidades y practicar la escucha. Eso sí, activa. Pero en todo esto del laicado hay una clave que suele pasar desapercibida —o no se enfatiza lo suficiente en ella— y, sin embargo, es fundamental en dicha propuesta sinodal: es la hora de los laicos serviciales, no serviles. Y ahí radica toda la diferencia. Si de verdad se apuesta por los laicos, de nada sirven los no pocos que aplican la máxima: «Sí, pero solo lo que diga el cura» o «sí, pero solo lo que diga el señor obispo». Pongamos los dones, sin interferencias, al servicio de Dios y del pueblo. ●

EL RINCÓN DE DIBI



CARTAS A LA REDACCIÓN

No los dejemos solos

Tan solo en Cataluña, prácticamente 150.000 personas mayores de 80 años viven solas, según los datos del INE y del IDESCAT, siendo la mayoría mujeres. La soledad es una de las principales afecciones que sufren nuestros mayores. Muchas veces sucede a causa de la falta de red social y familiar, pero también padecen cuestiones tan prosaicas como el hecho de no poder bajar a la calle por no disponer de ascensor. Lamentablemente, las personas mayores son muchas veces periferia existencial. La sociedad las necesita, su presencia en la familia y en la comunidad es muy valiosa. Recordemos que ellos entregan al presente un pasado necesario esencial para construir el futuro.

Anna Maria Muntada
Granollers

Nuestra tradición

Leer *Laudato si* es profundizar en nuestra tradición. Hasta el 4 de octubre, coincidiendo con la festividad de san Francisco de Asís, que fue declarado por san Juan Pablo II patrón de la ecología, los cristianos nos unimos a una jornada mundial de oración por el cuidado de la creación. La Iglesia nos recomienda orar simbólicamente con san Francisco en el monte Alvernia, con san Antonio en el desierto de Egipto, con san Ignacio junto al río Cardoner o con Jesús en un descampado. La comunidad cristiana ha abordado esta cuestión social con una gran convicción ética.

Francisco Javier Sotés
Valencia

VISTO EN X

Laudate Deum

@MovLaudatoSi

El Papa Francisco ha anunciado que el nombre de la segunda *Laudato si* será *Laudate Deum*. Fue durante un encuentro de rectores de universidades latinoamericanas, con quienes reflexionó sobre el cambio climático.



Libertad religiosa

@AyudaIglesNeces

La libertad religiosa necesita ser protegida por todos. Levanta tu mano por este derecho humano con ACN en la campaña #Creerestu-derecho.



Por la inclusión

@capacesnews

Juguetes Famosa ha lanzado un Nenuco con síndrome de Down y otro con un implante coclear para que jugar ayude a la inclusión.



La ciudadanía se ha cansado de mirar por la tele como, esta vez sí, unas élites de moqueta, seres de lejanías, arremeten contra la igualdad de los ciudadanos, la separación de poderes y, sobre todo, contra lo más hermoso de nuestra historia

LA FOTO

La nueva Transición



GUILLERMO VILA
@gvilaradio

Hay un hilo invisible que conecta esta foto con aquellas de la Transición: en ambos casos estaba en juego un abrazo. Porque lo que ahora pelagra es precisamente esa tirita compartida que nuestros abuelos supieron ponerse para taponar la herida de un pasado atroz. Nadie de hoy tiene legitimidad moral para impugnar a aquella generación, no hay español con derecho a insultar a un abuelo o a otro, porque ambos son España. Los que no vivimos aquellos convulsos años quizá no podamos entender lo complejo que fue

aquel pacto entre distintos, esa cesión compartida que tanta admiración causó en todo el mundo. Qué gran victoria de Suárez y Felipe, de Carrillo y de Fraga y, sobre todo, de la España silenciosa que empujaba con fuerza hacia delante. Porque la democracia se logró de abajo a arriba, no fue el logro de ninguna élite. Los dirigentes de entonces tuvieron la suficiente altura de miras para «elevar a la categoría política de normal lo que a nivel de calle era simplemente normal». Solo una pequeña parte de nuestro país se quedó al margen de ese pacto. Lo lamentable es que aquel extrarradio ideológico, que siempre consideró ese abrazo como el inicio de un régimen abyecto, tiene hoy la llave de la gobernabilidad de España. Y está dispuesto a reescribir la historia. Sigue siendo una minoría, pero su poder no tiene precedentes. Nunca ha habido en

estos 46 años de democracia un líder político capaz de sacrificar el abrazo de nuestros abuelos por una triste y presumiblemente corta legislatura. Por eso, esta gente que el pasado domingo salió a la calle, con independencia del partido que los convocaba, representa el reflejo de aquella época; son el reverso de esa Transición pacífica y generosa que nos quieren robar.

Los partidos son medios que los ciudadanos nos damos para delegar en ellos, de modo subsidiario, nuestra natural responsabilidad. Pero ya hemos aguantado demasiado. Tiene pinta de que lo del domingo fue solo el principio. La ciudadanía se ha cansado de mirar por la tele como, esta vez sí, unas élites de moqueta, seres de lejanías, arremeten contra la igualdad de los ciudadanos, la separación de poderes y, sobre todo, contra lo más hermoso de nuestra

historia. Le llaman diálogo a la imposición, priorizan la aritmética a los principios y actúan como si la patria fuera el partido. Como si la verdad fuera solo una posibilidad. Que el presidente del Gobierno parezca dispuesto a renunciar a su dignidad personal, desmintiéndose constantemente, es una cuestión moral que le compete a él. El problema es que está poniendo en juego algo que no le pertenece. Por eso la concentración del domingo trasciende a sus convocantes. Estamos ahí los hijos y nietos de aquella España de encuentro: somos ese hombre cualquiera que se toca la frente, esa señora que compró las gafas de sol en el mercadillo, esa mano firme que sostiene el símbolo de lo que nos une. Porque «dicen los viejos que en este país...», porque hace mucho que las dos Españas dejaron de guardar «el rencor de viejas deudas». ●

EUROPA PRESS / ALEJANDRO MARTÍNEZ VÉLEZ



José Cobo

«El Papa está cambiando equipos»

ENTREVISTA / De sacerdote a cardenal y miembro del Dicasterio para los Obispos en seis años, el arzobispo de Madrid sostiene que «necesitamos obispos que creamos en la misión como tarea prioritaria, no en el mantenimiento, y que asimilemos el Sínodo»

Cristina Sánchez Aguilar
Madrid

¿Qué perfil de Papa buscaría para votar en un cónclave?

—Me gustaría que continuara con las líneas que se han empezado hasta ahora. Cada pontificado ha aportado algo que se necesitaba en ese momento y Francisco ha hecho propuestas muy importantes y ha sabido conectar el Concilio Vaticano II con el futuro.

A nadie se le escapa que el Pontífice ha enviado un mensaje claro con su ascenso meteórico.

—No lo sé, porque no he tenido tanta relación con el Papa como se puede pensar. Si me conoce ha sido a través de lo que he hecho, del trabajo en la archidiócesis de Madrid o en la Conferencia Episcopal; no he hecho nada más. Pero

más que enviar un mensaje, lo que necesita es implementar las líneas de las que hablábamos. Él controla el tiempo y quiere en cada momento que se ejecuten cambios, y para ello escoge a gente que pueda en ese momento ir

realizándolos. Si hablamos de un mensaje, es que está cambiando equipos y no solo en España. Ha nombrado otros cardenales con una edad parecida a la mía. Quiere que todo lo que hemos ido aprendiendo se realice en líneas pastorales concretas, en personas concretas, en episcopados concretos.

¿Cómo ha recibido la archidiócesis de Madrid este ascenso?

—Estamos todos como diciendo: «¿Más?». Para Madrid es difícil, porque supone en muy poco tiempo organizar la tarea del obispo de forma muy diver-

sa. Hubiera preferido primero asentarme, planificar la diócesis, hacerme a las tareas de la CEE y luego ya la Iglesia universal, pero ha venido todo en el *pack*. Es complicado hacer calendarios, organizarse la cabeza en cuanto a preocupaciones, pero también es una oportunidad, porque todo se organiza con una visión muy global. Cuando tenga que ir a Roma, la mirada de Roma la tengo que traer a Madrid y viceversa. Así las miradas se hacen más grandes. Y eso también puede ser una oportunidad en cuanto a la organización de equipos y la delegación de muchas responsabilidades, algo bueno sobre todo en esta etapa sinodal.

En España hay resistencias, o al menos son ruidosas, a esas líneas que el Papa quiere implementar en España a través de usted.

—Más que resistencia lo que hay es una edad y una generación, una manera de hacer las cosas que estaba establecida. Como en otros momentos históricos de la vida de la Iglesia española, ahora viene un tiempo en el que hay que escuchar mucho las líneas del papado, la clave sinodal. Y esto no quiere decir que venga uno y se imponga, porque si no, repetiríamos el esquema. La llamada del Papa es a que, si hay cambios, incorporen el estilo sinodal.

Hablando del Sínodo. En un reportaje que hicimos en este semanario, no poca gente decía que «eso son cosas del Papa». ¿Hemos fallado en la aplicación en nuestro país?

—Este movimiento que ha hecho el Papa es provocativo y profundo. El Sínodo se entendía como algo de los obispos y Francisco lo ha preparado para desmontar esa concepción. Y aunque sea un Sínodo donde hay obispos, nunca están descabezados, siempre están con el pueblo de Dios, porque no puede haber obispo sin pueblo. Lo que sucede es que, aunque se haya implementado, toda-



↑ El arzobispo de Madrid será creado cardenal este sábado.

vía tenemos el esquema anterior, tanto muchos obispos como el propio pueblo. El Papa ha hecho una primera siembra y, quien ha querido, ha escuchado. En algunos lugares ha habido respuestas preciosas, pero no ha sido mayoritario, es verdad. Ahora nos queda la siguiente fase: la celebración. Nos tendremos que empeñar comunicativamente y desde la experiencia orante, porque el Papa lo ha dicho muy claro: no se va a entender solo por buena comunicación, sino por buena oración. Nos estamos jugando también la forma de escuchar a Dios en la Iglesia.

Han pasado 60 años desde el Concilio. Si todavía no ha calado...

—Bueno, el Sínodo es un instrumento que se pensó en el Concilio para que calase y está cumpliendo su función, pero la permeabilidad del pueblo de Dios y de los obispos y sacerdotes es más lenta y no va al ritmo que queremos. Pero este puede ser un momento importante desde el seguimiento a lo que se haga en el Sínodo y la recogida de después. El Papa me deslumbra, es un hombre que confía en el Espíritu. Los tiempos los va a marcar el Espíritu y nuestra capacidad de escucharle.

Estamos a punto de conocer el informe del despacho de Cremades & Calvo-Sotelo sobre abusos sexuales en la Iglesia. ¿Qué espera de él?

—Estas cosas sirven. Que haya una institución que no somos nosotros que venga y te diga lo que tienes es bueno, porque no estábamos acostumbrados. No creo que aporte grandes novedades, porque todos sabemos lo que tenemos, las dificultades... pero hay otra realidad, que es la que más me preocupa, que es que por muchos informes que se hagan, los procesos de las víctimas son distintos a nuestros procesos y a nuestros informes. Las víctimas tienen un sufrimiento que no debe pasar por ser un número. El día que nos empeñemos en acompañar las narraciones, entonces sabremos el verdadero alcance.

Abríamos con su perfil de futuro Papa. Y clausuramos con su perfil de obispo para España porque, como nuevo miembro del Dicasterio para los Obispos, tendrá que participar activamente en las elecciones.

—Necesitamos obispos que entendamos que hay una nueva situación de evangelización, que la misión exige dar respuestas más globales. Necesitamos obispos que creamos en la misión como tarea prioritaria, no en el mantenimiento. Y obispos que asimilemos plenamente el Sínodo y las actitudes sinodales. Que sepamos caminar con nuestros equipos, promocionar al laicado. Cada país tiene sus peculiaridades y España tiene una muy concreta: que todavía mantiene un cierto humus religioso y una búsqueda muy interesante que habría que aprovechar. Es un país preparado para un redespertar religioso por tantos anhelos de la gente y por los elementos que tenemos, como la religiosidad popular de la calle o la fraternidad. Nos gusta estar juntos y esto es un cauce de diálogo que otros países ya van perdiendo. ●



↑ Artime durante una visita a Ghana en febrero de 2016.

Ángel Fernández Artime

«El Papa valora que allí por donde ha viajado había casas salesianas»

ENTREVISTA / El rector mayor de los salesianos vive con «gran disponibilidad» ser creado cardenal con vistas a un encargo que el Papa aún no le ha anunciado

María Martínez López / @missymm1 Madrid

El cardenalato le llega siendo sacerdote y no como reconocimiento, sino en función de una misión que el Papa le encomendará en 2024. ¿Cómo vive la incertidumbre ante una misión que desconoce?

—Con gran disponibilidad y obediencia a lo que el Santo Padre me quiera pedir. Toda mi vida como salesiano he vivido llevando a cabo misiones diversas que desconocía, que nunca elegí. Uno lleva consigo su sencillo bagaje personal. Lo vivo desde la fe y con serenidad, confiando en Dios.

¿Cuándo le ordenarán obispo?

—Cuando deje mi servicio en la congregación.

Coincidió con el Papa Francisco cuando era arzobispo de Buenos Aires y usted provincial de Argentina Sur. ¿Cree que ese trato puede haber influido en la decisión de Francisco de contar con usted?

—Absolutamente no. Me parece que el Papa Francisco no es una persona que crea que debe compensar favores a nadie. Y han pasado 14 años. Los motivos de su decisión, también desde la fe, los sabe solamente él. Imagino que habrá pensado que podré ayudar en algo para lo cual pueda servir mi personalidad y recorrido.

¿Qué recuerdos guarda?

—Nuestra relación era la normal entre el arzobispo de una gran metrópoli y las congregaciones del lugar. Participábamos, por ejemplo, en la tarea de la Iglesia en algunas de las villas miserias. Lo que más me impresionó siempre de él fue su corazón pastoral, su afecto y predilección por la gente más sencilla, y su sencillez en el vivir y en el modo de ejercer su servicio. En alguna ocasión hasta coincidimos en el metro.

Siempre insiste en que el Papa quiere mucho a los salesianos.

—El Santo Padre sigue apreciando nuestra fuerte decisión de estar siempre al lado de los jóvenes. También sé que valora el hecho de que allí por donde ha ido en sus viajes había casas salesianas, en medio de los más humildes. Creo que tiene sintonía con lo que Don Bosco quiso para los jóvenes del mundo.

En julio de 2024 presentará usted su renuncia y el Capítulo General se adelantará un año, a 2025. Como preparación, seguirán las visitas a las inspectorías. ¿Irán a países en conflicto donde los salesianos llevan a cabo una importante labor, como Ucrania o la República Democrática del Congo?

—Las visitas no se improvisan ni las comienzo ahora. He visitado ya las 92 provincias, en 118 de los 135 países en los que estamos. Incluidos esos dos —Ucrania antes de la guerra—, y otros en situaciones delicadas. En mayo de 2024 espero ir de nuevo a la República Democrática del Congo, pues las presencias salesianas crecen significativamente en ese país y en toda África. Allí la vida brota a borbotones; hay alegría y mucha esperanza. También muchas necesidades. Nosotros intentamos ayudar desde donde tenemos experiencia: preparar a niños, adolescentes y jóvenes para la vida.

Ha sido el primer rector mayor español. ¿Qué balance hace?

—Han sido años de sintonía con los anteriores, pero hemos intentado dar respuesta a este presente, que no es el de hace 15 años. Vivimos años de serenidad en la congregación. Hay mucha vida. Nos hemos extendido por primera vez en países como Malasia y Gambia, y con nuevas presencias donde ya estábamos. Hemos tomado decisiones bonitas en favor de los refugiados, en campos como Yuba (Sudán del Sur), Kákuma (Kenia) y Palabek (Uganda). ●



Entrevista ampliada en alfayomega.es

CRUZ ROJA ITALIANA



→ **Los usuarios** de Contrada Imbriacola suelen permanecer entre 24 y 48 horas en el centro antes de ser distribuidos por el resto de Italia.

→ **Migrantes** rescatados llegan al puerto de Lampedusa entre dos yates de turistas.



«Ante la emergencia todos se unen»

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

«Ahora mismo tenemos en el centro de acogida Contrada Imbriacola a unas 2.000 personas que han llegado en las últimas 48 horas», cuenta a *Alfa y Omega* Francesca Basile, responsable de migraciones de Cruz Roja. Está desplegada en la isla italiana de Lampedusa, a unos 360 kilómetros de Túnez, un punto caliente en el Mediterráneo al que llegan cada día migrantes buscando un futuro mejor. «Hoy hemos rescatado ya a 17 embarcaciones con unas 500 personas», añade. Es un día relativamente tranquilo comparado con los precedentes. «Hace dos se-

manas llegamos a tener a 6.000 al mismo tiempo». La situación llevó a la isla a la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, y a la primera ministra italiana, Giorgia Meloni. La primera presentó un programa de acción insuficiente para Meloni, que reclamó bloqueos y devoluciones. «Fue una situación de saturación muy compleja que superamos movilizándolo recursos de emergencia de Cruz Roja en el exterior», apunta Basile. «Aquí hubo 2.500 trabajadores por día».

La responsable de migraciones denuncia que «la capacidad oficial del centro es de menos de 400 personas» y la negativa a habilitar más espacios genera hacinamiento. «Nosotros hemos instalado una

La isla italiana de Lampedusa ha vivido estos días picos de hasta 6.000 migrantes a la vez. «Esto será habitual hasta que se abran vías de ingreso regulares», sentencian desde Sant'Egidio

serie de carpas para asistir a la gente que llega a la playa y resguardarlos del viento», explica. «Tenemos 140 trabajadores, entre ellos sanitarios, psicólogos y mediadores lingüísticos y culturales para comunicarnos con la gente que viene de Bangladés o África subsahariana».

Uno de los programas que Cruz Roja desarrolla en la isla es Restoring Family Links, «un servicio que nace con la Segunda Guerra Mundial para mantener unidas a las familias». Cuando los migrantes llegan al centro les toman los datos, cargan sus móviles y ponen a su disposición una red wifi para contactar con sus familias. «Son todos seres humanos que han hecho un viaje peligro-

sísimo, se han jugado la vida y merecen tener autonomía y dignidad», sentencia Basile. Para muchos es la primera llamada en mucho tiempo y el trámite ayuda a los trabajadores a recoger información sobre otros fallecidos en el trayecto. «Nos ocupamos de los inmigrantes dispersos y las presuntas víctimas de naufragio, es importante que se garantice continuidad e individualizar los casos más vulnerables».

El pueblo está volcado

«La belleza de Lampedusa es que cuando hay una emergencia todos se unen para resolverla», opina Valerio Landri, director general de Caritas Agrigento, la diócesis en la que está la isla. La entidad ha hecho de San Gerlando, la iglesia del pueblo, su centro de operaciones. «En momentos de gran afluencia hemos repartido 1.700 comidas. Los vecinos tienen experiencia, saben cocinar y reparan ropa a los migrantes», presume. La parroquia cuenta además con una casa de acogida para un máximo de 85 mujeres con sus hijos. «Había tantas personas en la isla que decidimos reservar un espacio para protegerlas».

Aunque no todo es idílico. Según cuenta en la televisión Rai2 Carmello Rizzo, el párroco de San Gerlando, a menudo «tenemos problemas para conseguir medicinas como el paracetamol». «Es difícil pedirlo, enviamos el mensaje hace días y ha llegado ahora».

Migrantes de los que nunca se sabrá nada

Más de uno de cada diez muertos por las inundaciones en Libia era extranjero. Es imposible saber cuántos han desaparecido y hay además 40.000 nuevos desplazados

María Martínez López
Madrid

Más de uno de cada diez fallecidos en las inundaciones de Libia era extranjero. Con ya 4.000 muertos registrados, la Organización Mundial para las Migraciones informa de que al menos 429 eran de Egipto, Sudán, Palestina o Bangladés. Más difícil es saber cuántos siguen desaparecidos. Los libios arrastrados por el agua el 10 de septiembre tienen quien los busque. Pero muchos extranjeros eran fantasmas en el país. Rula Amin, portavoz de ACNUR sobre Libia, explica a *Alfa y Omega* que de los 50.000

refugiados y solicitantes de asilo que tienen registrados, 1.000 estaban en Derna, epicentro de la catástrofe. Pero son conscientes de que en la zona vivía un gran número de personas de Sudán y Siria que no constan en sus datos. Extrapolando los datos de fallecidos, puede estimarse que de las 8.500 personas que siguen desaparecidas, entre 800 y 900 pueden ser extranjeras. Si no aparecen sus cuerpos y no constaban en ningún sitio, es probable que sus familiares no lleguen nunca a saber siquiera por qué desaparecieron.

A este drama se suma el de los desplazados internos por el conflicto en el país. «Más de 46.000 libios se encontra-

REUTERS / ESAM OMRAN AL-FETORI



Entierro en una fosa común en Derna el 19 de septiembre.

CECILIA FABIANO / LAPRESSE VÍA ZUMA PRESS / DPA



Tanto el sacerdote como el director de Cáritas han sido testigos del trayecto de un niño de 3 años que llegó a la isla después de que otro chaval, de 15, lo encontrara vagando por el desierto. El niño iba camino de Sfax, en la costa tunecina. Tras ser rescatados por la guardia costera, los dos menores atracaron en el muelle de Favorolo, el más utilizado del pueblo. Tras un examen rápido de la Cruz Roja y Save the Children, el niño fue derivado a la casa de acogida de San Gerlando. «Ahora está con una familia», adelanta el director de Cáritas. Ha sido un trámite de acogimiento extraordinariamente veloz coordinado por el Juzgado de Menores de Palermo, que intenta reaccionar a que un total de 1.000 menores no acompañados hayan desembarcado en Sicilia en las últimas semanas.

Daniela Pompei, responsable en Italia de los servicios a migrantes en la Comunidad de Sant'Egidio, pide abandonar la lógica alarmista ante las llegadas a Lampedusa y abordarlas con el rigor necesario, pero nunca creando un clima de miedo. «La llegada de 130.000 personas a un país con 60 millones de habitantes no es en absoluto una invasión», argumenta. Propone «darse cuenta de que este es un suceso habitual en Italia y lo será hasta que se abran vías de ingreso regulares abiertas a un mayor número de personas». Pompei, que es también asesora del departamento de Asuntos Sociales del Consejo de Minis-

«Nuestro hijo fue hasta el final con sus sueños»

Pepe Naranjo es corresponsal de *El País* en África occidental. En uno de sus artículos narra la muerte en un cayuco de Doudou Diop, un promotor director de cine senegalés. «Era un chaval de 31 años con todo el futuro por delante, su familia tenía mucha fe en él», cuenta a *Alfa y Omega* Naranjo, quien visitó Pikine, el barrio del joven, cuando conoció su fallecimiento.

Diop no tenía una urgente necesidad económica. Su padre, policía jubilado, le había ofrecido varios trabajos que él rechazó porque quería dedicarse al cine. No viajó a Europa en busca de una vida mejor, sino para documentar el periplo de sus compatriotas. «Había hecho documentales sobre temas muy sociales: uno sobre un vertedero donde vivía una mujer con sus hijas y otro sobre las inundaciones en la zona, por los que le habían dado un premio internacional. Estaba muy comprometido», recuerda Naranjo.

Al visitar a su familia, el periodista descubrió que Diop no había consultado a sus padres su partida. «Es habitual que los chicos no lo digan porque tienen miedo de que les digan que no». Para la familia ha sido un golpe durísimo aunque reivindicaban que «nuestro hijo fue hasta el final con sus sueños».

tros de Italia, recuerda que las migraciones «no son un problema que explote ahora; llevan dándose 30 años». «Italia, España o Grecia son la entrada a Europa, pero luego los migrantes van a Francia o a Alemania, donde están sus familias». Por ello exige «solidaridad entre los países de Europa» y «respuestas regulares y más complejas». Pide «acelerar los permisos de trabajo» y denuncia que Italia no está cumpliendo con los decretos de flujo que señalan cuántos extracomunitarios pueden entrar a trabajar. En los últimos tres años podrían haber accedido legalmente al país 198.855 personas. No se ha alcanzado esa cifra porque «la burocracia es demasiado lenta». ●

ban desplazados en la zona este», la más afectada, «incluidos 2.800 en Derna. Muchos de ellos se han tenido que trasladar de nuevo». A ellos se suman 40.000 nuevos desplazados, 30.000 de Derna. «Ya no tienen un hogar al que volver». Las necesidades «son inmensas: refugio, agua, alimentos, medicinas y apoyo para afrontar el trauma». ACNUR ya ha hecho llegar al país 53 toneladas de ayuda. Pero «será esencial la asistencia a largo plazo y un acceso sostenido y sin impedimentos». Todo un reto en un país cuyo control se dividen el Gobierno de Trípoli y el llamado Ejército Nacional Libio, que controla la zona este del país, la más afectada por el desastre. Y cuyo respeto a los derechos de los migrantes ha sido criticado por diversas entidades. ●

APUNTE

¿Indiferencia o fraternidad con los migrantes?



JOSÉ LUIS BAZÁN
Jurista

El Papa Francisco ha reafirmado en Marsella que la actitud del cristiano hacia el migrante solo puede ser de fraternidad.

El cristianismo es una religión de máximos que predica no solo el amor al prójimo, sino algo impensable desde el punto de vista natural: el amor al enemigo. Mas el Evangelio no es un programa político. El derecho y la política, pensamos los católicos, tienen que inspirarse en los principios de la Doctrina social de la Iglesia y crear las condiciones para la protección y promoción del bien común. Pero entre el máximo evangélico y el mínimo político-jurídico hay una distinción de planos y de ámbitos. La exigencia evangélica de ofrecer la otra mejilla no deslegitima la denuncia policial por agresión. Realismo y prudencia son principios rectores de la acción política cristiana (junto con otros, como la solidaridad y la subsidiariedad), y por ello, la dificultad para buscar el ajuste entre la armonía social del país de acogida y la llegada de nuevos migrantes sigue siendo una cuestión abierta y no resuelta. Si bien es cierto que, en general, los inmigrantes contribuyen a la sociedad de acogida, la realidad nos muestra en ocasiones las deficiencias, falencias y resistencias tanto de la sociedad receptora como de algunos inmigrantes. El arzobispo de Marsella (nacido en Argelia), cardenal Jean-Marc Aveline, declaraba días antes de la visita del Papa a su diócesis que la Iglesia tiene que luchar contra dos formas de discurso: por un lado «el irenista sobre la acogida para todos, sin límites, utilizado por personas que no viven en ciertos barrios ni viven las guerras que hemos visto en ellos» —señalaba como ejemplo el tráfico de drogas—; y, por otro lado, «el discurso agresivo que siempre declara al inmigrante culpable universal de todos los problemas del país», un inaceptable narrativa que busca sembrar la disputa social para lograr rédito político.

¿Cuál es la respuesta política a la cuestión migratoria en la UE? El Pacto Europeo de Migración y Asilo

propuesto por la Comisión Europea en septiembre de 2020 aborda de forma integral la gestión migratoria, en un amplio paquete de medidas legislativas y no legislativas. Criticado tanto por los que desean más amplios canales de llegada de inmigrantes como por los que creen que limita la soberana decisión de los Estados para determinar quién puede entrar y permanecer legalmente en su territorio, lo cierto es que los desacuerdos entre los Estados miembro de la UE sobre los principales puntos del pacto aún permanecen. Tienen por delante varios meses, hasta febrero de 2024, para cerrar la negociación, pero el éxito no está asegurado. Los países euromediterráneos, que reciben el mayor número de inmigrantes irregulares y peticionarios de asilo, quieren que estos sean redistribuidos entre el resto de socios europeos; una propuesta que encuentra creciente oposición entre los países del centro y norte europeos, cuyos sistemas de recepción están saturados y donde existe una fuerte resistencia social. La migración se ha convertido en muchos países europeos en el criterio fundamental para decidir el voto ciudadano y está aupando a gobiernos decididos a recuperar el mayor grado de soberanía nacional reduciendo los canales de acceso migratorio.

El derecho al asilo es un derecho humano y los Estados europeos no pueden negarlo a quien demuestre que se encuentra bajo persecución (o en situación asimilable) en su país de origen. Distinta posición jurídica es la del migrante irregular, que busca una mejor vida para sí y su familia: en general, salvo que adquiera la residencia (o las autoridades toleren su presencia), el Estado tiene derecho a controlar quién entra y permanece en su territorio y puede negar su presencia a quien no posee ningún título legal. Sin embargo, los Estados deben, de acuerdo con sus posibilidades reales, actuar con generosidad con los inmigrantes que, con voluntad de integración, escapan de la miseria y violencia y buscan ser parte de la sociedad de acogida. La cooperación al desarrollo de los países de origen y la lucha contra los traficantes y tratantes —y sus cómplices— deben priorizarse: es inaceptable que la desesperación lleve a la muerte a ningún migrante, cualquiera que sea su estatuto legal. La indiferencia por su suerte no es conciliable con una visión cristiana del hombre. ●



Francisco recuerda que rescatar migrantes «es un deber de humanidad»

Cuando el Papa afirmaba camino de la francesa Marsella que esperaba «tener el valor de decir todo lo que quiero decir», estaba anticipando la importancia de lo que ha supuesto su viaje apostólico número 44

Rodrigo Moreno Quicios / Álvaro Real
Roma / Madrid

Quedará en el recuerdo la imagen de Francisco rezando con miembros de otras religiones ante el monumento en Marsella a marineros y migrantes desaparecidos en el Mediterráneo. Un gesto para expresar que, antes de cualquier propuesta de política migratoria, «hace falta humanidad, silencio, llanto, compasión y oración». También para subrayar que «no podemos resignarnos a ver seres humanos tratados como mercancías de cambio, aprisionados y torturados de manera atroz; no podemos seguir presenciando los naufragios provocados por contrabandos repugnantes y por el fanatismo de la indiferencia».

Horas antes, en el vuelo de ida, el Santo Padre había confesado a los periodistas: «Espero tener el valor de decir todo lo que

quiero decir». Sus palabras reflejaban la importancia que da a los mensajes que quería lanzar a Francia y a Europa durante su visita del 22 y 23 de septiembre.

No fue el único que sintió vértigo. Para Rita Abi Hanna, libanesa miembro del Consejo de Jóvenes del Mediterráneo y participante en los Encuentros del Mediterráneo que iba a clausurar el Pontífice, el momento más potente no fue cuando pudo saludarle, sino una oración con jóvenes en el mar. «Paramos la barca. Las olas la golpeaban y nos quedamos en silencio rezando». Pasó un poco de miedo, confiesa. Pero se sintió más cerca de «lo que pasa la gente que emigra».

Desde la empatía se comprende mejor el primer deber que Francisco puso a Europa: «Deben ser socorridas las personas que, abandonadas sobre las olas, corren el riesgo de ahogarse. Es un deber de humanidad, es un deber de civilización».

Pero los deberes aquel día no solo eran para las autoridades; también para los grupos religiosos de la ciudad. Marsella es una ciudad llena de diversidad, donde entre una cuarta parte y la mitad de los habitantes son musulmanes. En los últimos tiempos hace frente a altas tasas de delincuencia. Por eso el Papa reconocía que, «a menudo, las relaciones entre los grupos religiosos no son fáciles, pues la carcoma del extremismo y la peste ideológica del fundamentalismo corroen la vida real de las comunidades». Ante esta encrucijada entre el encuentro y la confrontación, Francisco dio las gracias a quienes optan por lo primero. «Marsella es un modelo de integración», por ejemplo, gracias a experiencias como la de Marseille Espérance, «organismo de diálogo interreligioso que promueve la fraternidad y la convivencia pacífica».

Estos mensajes no siempre son acogidos con facilidad, reconoce Stefan Kukric, de Sarajevo, otro de los jóvenes que escuchaban a Francisco. Por su experiencia, no cree que la visita del Papa vaya a resolver «de la noche a la mañana» todas las tensiones. «Visitó Bosnia y Herzegovina en 2015 y muchas cosas no han cambiado», apunta. Pero sí cree que el viaje puede marcar el inicio «de un largo proceso de reflexión por el que una parte de nosotros cambiará».

Sería al día siguiente, en la clausura de los Encuentros del Mediterráneo, cuando los deberes a Europa se hicieron aún más explícitos: «Quien se juega la vida en

AFP / ALESSANDRO DI MEO



EFE / EPA / ALESSANDRO DI MEO

← **Oración** en el memorial dedicado a los marineros y migrantes perdidos en el mar el día 22.

↑ **El Santo Padre** preside una oración mariana en la basílica de Nuestra Señora de la Guardia el viernes.

↓ **Saludo** al presidente Emmanuel Macron y a su esposa el pasado sábado.

«No podemos resignarnos a ver seres humanos tratados como mercancías y torturados»

el mar no invade», afirmaba Francisco, pidiendo «garantizar, en función de las posibilidades de cada uno, un gran número» de permisos de entrada legal y regular, sostenible mediante una acogida justa por parte del continente, en el contexto de cooperación con los países de origen». Este continente está en riesgo de enfermar, alertó durante la Misa en el Velódromo: «Del cinismo, del desencanto, de la resignación, de la incertidumbre surge un sentido general de tristeza». Los frutos no se observan solo en la cuestión migratoria. Este «corazón frío» se vuelve «impermeable, se endurece, insensible a todo y a todos»; también a «tantos niños no nacidos y en tantos ancianos abandonados». Precisamente el Gobierno francés prepara un proyecto de ley sobre la eutanasia que no quiso presentar, como estaba previsto, la víspera de la llegada del Papa.

Las palabras del Pontífice, dirigidas también a los oídos de las autoridades francesas y europeas, fueron claras. Al mismo tiempo, se palpó la cordialidad en el encuentro con el presidente Macron. Pero solo un día después, con el Pontífice ya en el Vaticano, el dirigente respondía que «un modelo social generoso, como el nuestro, no puede acoger toda la miseria del mundo. No puede existir una respuesta solo francesa. Nuestro deber es no dejar solos a los italianos» ante la crisis migratoria que afronta el país. ●

CNS



↑ **Sesión** final de los Encuentros del Mediterráneo.

CNS



«Cada día salen miles de personas»

REUTERS / IRAKLI GEDENIDZE

«Hemos suplicado una presencia internacional. Ahora ya es tarde», asegura el Defensor del Pueblo de Nagorno Karabaj tras la rendición de sus autoridades a causa de la última ofensiva de Azerbaiyán

María Martínez López / @missymm1
Madrid

A Gegham Stepanián, figura equivalente al Defensor del Pueblo en la autoproclamada República de Artsaj —identificada internacionalmente como Nagorno Karabaj—, le bastó el súbito interés por esta región poblada por armenios dentro de Azerbaiyán, que se ha desatado tras la ofensiva relámpago del 19 de septiembre y la rendición de las autoridades separatistas un día después. «Hemos estado suplicando una presencia internacional» desde que en diciembre Azerbaiyán bloqueó el corredor de Lachin, su única vía de abastecimiento, subraya a *Alfa y Omega*. «Durante nueve meses la gente ha pasado hambre. Ahora ya es demasiado tarde», insiste con amargura. «En el futuro próximo no quedarán armenios en Nagorno Karabaj. Cada día salen miles de personas». El pasado lunes, la cola de vehículos para salir del país hacia Armenia rozaba los 100 kilómetros y algunas localidades ya estaban «completamente vacías». «Veníamos advirtiendo de que volver bajo el control de Azerbaiyán supondría que esto se vaciaría».

Tras la rendición de los combatientes karabajíes el Gobierno del presidente azerí, Ilham Aliyev, prometió que la población armenia estaría protegida. El 21 de septiembre, los separatistas mantuvieron una primera reunión en Azerbaiyán para negociar «la reintegración de la población armenia» de Nagorno Karabaj bajo las leyes azeríes. Pero la población no parece dispuesta a comprobar cómo se concretan las promesas de protección. Temen que se prolongue el «genocidio» que, en palabras del exfiscal de la Corte Penal Internacional Luis Moreno Ocampo, ha supuesto el bloqueo de Lachin.

Durante la ofensiva, Stepanián intentó documentar violaciones de derechos



↑ **Muchas familias** huyen en sus coches. Para quienes no tienen, las autoridades han fletado autobuses.



OSV NEWS PHOTO



REUTERS / IRAKLI GEDENIDZE

← **Soldados rusos** atienden a un herido 19 de septiembre.

← **Manifestación** en apoyo de Karabaj y contra la inacción de Armenia el 20 de septiembre.

humanos, como las noticias de secuestros de civiles o los mensajes en redes sociales en Azerbaiyán animando a torturar, violar y matar a armenios. A Vincent Cayol, director de operaciones de L'Oeuvre d'Orient, le han llegado noticias de que «están buscando a 500 políticos y militares para detenerlos». Pero el Defensor del Pueblo admite que recabar pruebas es «muy difícil por los problemas con las comunicaciones». Ahora se centra en atender a las 900 personas que han acudido a ellos «buscando información sobre familiares con los que eran incapaces de encontrarse» en el caos de Stepanakert, la capital.

El coronel José Ignacio Castro, del Instituto Español de Estudios Estratégicos, plantea «la posibilidad de enviar observadores de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) o una misión de la ONU» para

verificar las acusaciones de atentados contra los derechos humanos en la región. Esta cuestión debería estar sobre la mesa en el encuentro de los gobiernos de Armenia y Azerbaiyán el próximo 5 de octubre en Granada, auspiciado por la UE. Stepanián es escéptico. «Ya no tiene sentido, porque en las próximas semanas no quedarán armenios que proteger». Una situación en la que considera «cómplices» a «todos los grandes actores políticos del mundo».

El principal valedor de Armenia y de los armenios de Karabaj ha sido siempre Rusia, que tiene desplegadas en la región tropas para vigilar el cumplimiento de lo acordado tras la guerra de 2020. Pero, a diferencia de sus predecesores, el actual primer ministro de Armenia, Nikol Pashinián, se ha distanciado de los separatistas karabajíes y de Rusia para acercarse a Occidente, explica Al-

berto Priego, profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Pontificia Comillas. Solo una semana antes de la ofensiva realizó sus primeras maniobras militares con Estados Unidos, para enfado ruso. Moscú, que ahora tampoco tiene mucha capacidad de intervención, decidió «soltarlos de la mano», asegura Castro, ante un Azerbaiyán mucho más fuerte gracias a la venta de petróleo.

Este país es, de hecho, un sostén energético importante para Europa. Por eso Stepanián denuncia la «hipocresía» de la UE, que «siempre habla de derechos humanos pero hace nada». «Estamos siendo testigos de una gran injusticia», confirma a este semanario José A. Betsencourt, nuncio en Armenia. Mientras «la comunidad internacional parece que en su mayor parte se limita a llamamientos», hay «personas desposeídas y a merced de poderes vengativos». ●

● Nagorno Karabaj aprueba su independencia de Azerbaiyán el 20 de febrero. Estalla la guerra

● Después de 20.000 muertos y 800.000 refugiados, ambas partes firman un alto el fuego

● Se produce un nuevo episodio de violencia con centenares de muertos



● Segunda gran guerra, del 27 de septiembre al 10 de noviembre. Nagorno pierde dos tercios de su territorio

● En diciembre unos supuestos activistas ambientales azeríes bloquean el corredor de Lachin



● El 19 de septiembre Azerbaiyán ataca Karabaj bajo el pretexto de operación anti-terrorista

Álvaro Real Arévalo
Madrid

La última sentencia del Tribunal Constitucional sobre la eutanasia, del pasado 13 de septiembre, rechazó la posibilidad de que las instituciones con ideario propio puedan acogerse a la objeción de conciencia. Este derecho, afirmaba, solo pueden ejercerlo los individuos, en este caso, los profesionales sanitarios. Federico de Montalvo, expresidente del Comité de Bioética de España, cuyo informe orientó el recurso del PP defendiendo la objeción institucional, califica lo decidido por el Pleno como «insólito».

«No entra en el fondo de la cuestión», explica a *Alfa y Omega*. De hecho, «el texto muestra que hay una tendencia a que la mayoría de los derechos civiles se reconozcan a las personas jurídicas. Pero al final dice que, como se puede poner en peligro la prestación de la eutanasia, no se reconoce. Es incongruente». Según De Montalvo, es el sistema público el que, si la eutanasia es legal, debe garantizar su prestación. Esto no impide reconocer la objeción a instituciones.

La negativa del Constitucional ha puesto el foco en los hospitales católicos. Aunque en la práctica, de momento «no ha cambiado nada», afirma a *Alfa y Omega* David Rodríguez-Rabadán, director general del Hospital de Cuidados Laguna. «La objeción de conciencia institucional nunca había sido aprobada» como tal. Tampoco en el Hospital Fundación San José contaban con ella para funcionar. «Nuestro protocolo siempre ha sido independiente de este tipo de objeción», explica Edelio Blanco, responsable de su programa de Daño Cerebral Severo Crónico.

Esto no implica que estén obligados a aplicar la eutanasia si un paciente la pide. «Un centro católico no tiene que ofrecer todas las prestaciones», explica De Montalvo. «De hecho, en ninguno de los conciertos que tienen está incluida la prestación» de ejecutar una eutanasia.

Ante una petición firme

Hace falta buscar mucho para encontrar algún caso de solicitud explícita de eutanasia en centros con identidad católica desde que la ley entró en vigor hace dos años. Una ocurrió en el Hospital Fundación San José, regido por la Orden de San Juan de Dios. Un paciente ya había presentado la solicitud antes de ingresar. Pero, como el proceso tarda más de cuatro semanas, quiso entrar en este centro para recibir cuidados paliativos mientras esperaba la respuesta. «Era un señor con el que se podía hablar perfectamente», explica Columba Carrera, responsable del programa de Cuidados Paliativos. Ella se encargó de dirigir la asistencia integral —médica, psicológica, espiritual y social— que el centro realiza. Finalmente, falleció antes de que la Administración pública aceptara su caso.

Carrera narra a *Alfa y Omega* el protocolo que pusieron en práctica en este caso y que aplicarán si tienen más en el futuro: «Tenemos que escuchar al paciente. Vamos a tratarle igual, con la misma valoración médica integral y, sobre todo, buscando qué le ha llevado a solicitar la eutanasia». El médico responsable informa al paciente de todo el proceso, así como de otras alternativas

HOSPITAL FUNDACIÓN SAN JOSÉ



HOSPITAL FUNDACIÓN SAN JOSÉ

La negativa del Tribunal Constitucional a la objeción de conciencia institucional afecta jurídicamente a los centros católicos, pero no así en el día a día: «Nuestro protocolo siempre fue independiente a este tipo de objeción». Se teme por una futura negociación de los conciertos que incluya la eutanasia

«Sin dolor ya no piensan en la eutanasia»

Cuidados paliativos en casa «porque están mejor atendidos»

← **Exterior** del Hospital Fundación San José, gestionado por la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios.

↙ **Columba Carrera** y **Edelio Blanco**, ambos doctores en el Hospital Fundación San José.

↓ **Yolanda Zurriarrain**, médico en el Hospital de Cuidados Laguna.



HOSPITAL CENTRO DE CUIDADOS LAGUNA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Siempre que sale a la palestra del debate público el tema de la eutanasia, queda fuera del foco la ausencia en España de una ley de cuidados paliativos, una necesidad que sin embargo forma parte de la realidad cotidiana de muchas familias. Una de ellas es la de Maite Bardón: en 2020 su madre afrontó en su casa sus últimos meses de vida y desde el pasado mes de julio también acoge en su hogar a su hermana Feli, enferma terminal. En ambos casos ha podido disfrutar de asistencia médica y de enfermería de una de las 13 unidades de cuidados paliativos a domicilio que ofrece la sanidad pública en Asturias.

«Cuidar a mi madre y a mi hermana en casa ha sido y está siendo una experiencia muy humana; no solo porque el equipo de paliativos es siempre atento y amable, sino porque es mucho más llevadero para ella estar en casa y con su gente», afirma Maite. Además, «para mí es mucho más fácil, mucho mejor que pasarme día y noche en el hospital. Somos seis hermanos y podemos turnarnos para cuidar de ella en un entorno que para todos es muy cómodo».

Gracias a esta atención, «mi hermana Feli no tiene un dolor innecesario. Ella es enfermera y es consciente de que el final está cerca, pero sabe que no tiene crisis y que está muy controlada, sin dolores y sin angustias, lo que para todos nosotros es muy importante».

A la espera de una ley de cuidados paliativos, las familias aprecian la atención a domicilio como la que se ofrece en Asturias

CEDIDA POR MAITE BARDÓN



↑ **Maite y Feli** en el pasillo de casa.

Gema del Valle es la enfermera de la unidad que acude periódicamente a casa de Maite. Trabajar en cuidados paliativos «te hace estar muy en contacto con el paciente, los conoces más a ellos y a su familia», señala.

Para la enfermera, la cercanía de los familiares «es un plus, porque están en su casa, no se sienten extraños y nadie los echa de la habitación. Pueden ver la televisión o hablar tranquilamente de sus cosas con el paciente cuando quieran y a la hora que sea, sin depender de los horarios del hospital. En la medida en que la familia puede, todos los cuidados los ofrecemos en casa, con ellos como protagonistas».

Así, en estos cuidados paliativos a domicilio «mandan los pacientes y su familia, no alguien de fuera», añade la enfermera, que deshace el mito de que en un hospital van a atender mejor a estos enfermos: «Muchos médicos tienen miedo de la morfina y solo la administran cuando el paciente ya no aguanta más; en casa, son los pacientes y su familia, en contacto continuo con la unidad, los que van viendo la necesidad de aumentar o no las dosis. Eso permite un control del dolor mucho mayor».

Asimismo, cuando llega el momento del duelo, «haber pasado ese último tiempo en casa lo hace todo más fácil», asegura Gema del Valle. «Han ido viendo el deterioro y son conscientes de que han hecho todo lo posible. Han pasado mucho tiempo con ellos y han visto la necesidad de la sedación cuando ha hecho falta. Eso hace que se queden a gusto, con buena conciencia y muy agradecidos porque saben que han cuidado de ellos hasta el final. Es un duelo muy distinto».

Todo esto hace que «ya no quieren llevarlos al hospital, porque saben que están mejor en casa». Así, «la primera vez que vamos a su domicilio —reconoce— nos abren la puerta con reparos, pero después de un tiempo, al marcharnos, dicen: “¿Cuándo volvéis?”». ●

terapéuticas y de la diferencia que hay con la sedación paliativa. «Si aun así se diera el caso de que el paciente, con toda la información, tenga muy claro que quiere iniciar un proceso de eutanasia, la dirección médica del hospital se pondría en contacto con el Servicio Madrileño de Salud (SERMAS)». Este tendría que derivarlo a otro centro. «No vamos a abandonar a ningún paciente. Se le escucha y se le trata como a todos los demás», añade Edelio Blanco, que además es miembro del Comité de Ética San Juan de Dios: «Aquí, lo que no haríamos sería la eutanasia».

Al amparo de la ley, los profesionales sanitarios de estos centros si pueden declararse objetores en el registro de su comunidad autónoma. Muchos lo han hecho. Otros esperarán a hacerlo caso por caso. Si en un centro, por la objeción, no hay profesionales disponibles, ahora mismo el hospital tampoco tendría la obligación de realizar la eutanasia.

En realidad, todos los hospitales consultados comparten la experiencia de que «en la medida en la que se les ga-

rantiza el alivio del sufrimiento, la petición expresa de eutanasia disminuye o desaparece», asegura el doctor Blanco. «Hay mucho desconocimiento», repite varias veces. En Laguna también se han encontrado «residualmente» a personas que nada más ingresar preguntan por la posibilidad de que les adelanten la muerte. «Vienen con mucho miedo, mucho dolor y escenarios en donde estaban sufriendo», explica Rodríguez-Rabadán, su director general. «Cuando les quitas el dolor ya no lo vuelven a pensar».

Yolanda Zurriarrain, médico paliativista del mismo centro, apunta que «casi todos los pacientes neurológicos o pulmonares tienen miedo a la asfixia,

«No vamos a abandonar a ningún paciente, se le escucha y se le trata como a los demás»

a morir ahogados y al dolor no controlado». En esta situación «te pueden decir: “Yo me quiero morir”». Tras buscar qué hay detrás de esa primera petición, la doctora y sus colegas les explican que «yo te puedo ayudar con los síntomas que te hacen querer morirte, porque estás pasándolo mal. Pero no puedo realizarte una acción que no sea médica». Y la eutanasia no lo es.

La situación se repite en la Unidad de Cuidados Paliativos del Centro San Camilo en Tres Cantos (Madrid). En sus 33 habitaciones atienden a más de 500 pacientes al año. Los deriva el SERMAS; es decir, no son ellos los que eligen el centro por afinidad religiosa. «En estos años algunos pacientes nos han solicitado verbalmente la eutanasia por su situación de sufrimiento», explica a *Alfa y Omega* su director, José Carlos Bermejo. «Una buena información y acompañamiento han hecho que estas demandas verbales hasta ahora no hayan derivado en el inicio de ninguna solicitud explícita».

La esperanza de vida media de los pacientes en el centro es de pocas sema-

nas. «La experiencia de cuidados paliativos es muy rica humanamente. Deja a pacientes y familiares muy satisfechos, según manifiestan ellos al final o tras el fallecimiento», explica Bermejo.

Para Federico de Montalvo, el gran peligro, a nivel práctico, puede estar en que durante futuras negociaciones de ciertos con la Administración se exija al hospital incluir la eutanasia entre las prestaciones cubiertas. Especialmente en hospitales con más especialidades y no centrados solo en la atención paliativa. Esto sí «vulneraría la libertad ideológica y religiosa de los centros».

Aunque de momento no se hayan visto en esta situación, desde el Centro San Camilo han hecho «explícita la contrariedad a la eutanasia en el Código Ético». «El centro mantendría los mismos criterios, valores y carta de identidad a la hora de atender a los pacientes», expresa Blanco, del Hospital Fundación San José. «Cómo influya eso en posibles nuevas relaciones lo desconozco». Pero «la orden no va a cambiar de criterio». ●

«Hay una vulnerabilidad ambiental y social que nos acaba haciendo más débiles y necesitados», advierten los expertos. Y ahí están estas alternativas para intentar llenar esos huecos, ya sean médicos, afectivos o espirituales

El peligro de las pseudoterapias y su carácter sectario

Ester Medina / @ester_merro
Granada

«A mi cuñada le prometieron curar en cuatro semanas su cáncer de garganta con agua de mar y radiación infrarroja. Tras acceder, en tres semanas murió». Este es el caso de Elena, de Barcelona, pero según la FECYT (Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología), al menos un 5 % de la población española reconoce haber sustituido un tratamiento efectivo por una pseudoterapia. Se trata de un problema que se estima que provoca centenares de muertes al año en nuestro país, pero no hay cifras oficiales, ya que los casos no son denunciados en la mayoría de ocasiones. La bioneuroemoción, la nueva medicina germánica o la numerología son solo algunos tentáculos de todo un entramado salvaje que ofrece alternativas rápidas y efectivas sin carácter científico avalado.

En el año 2020, 2.750 médicos y científicos de 44 países lanzaron el primer manifiesto internacional contra las pseudociencias. En él aseguraban que «el conocimiento científico no puede

← La precariedad del sistema de salud pública actual mueve a mucha gente a acudir a ellas.

En cifras

5%

de la población española reconoce haber sustituido un tratamiento por una pseudoterapia

2.750

científicos de 44 países lanzaron el primer manifiesto internacional contra las pseudociencias

139

técnicas han sido investigadas en España. 66 aún están en evaluación

73

de las 139 técnicas no ofrecen soporte científico para garantizar seguridad y eficacia



doblegarse ante los intereses económicos de unos cuantos, máxime si eso implica engañar a pacientes y vulnerar sus derechos». El documento exigía cambios legislativos y hacía alusión a la presencia de gurús y falsos médicos que prometen curar cualquier enfermedad «manipulando chacras, comiendo —o dejando de comer— azúcar o aplicando frecuencias cuánticas». En España, según los datos ofrecidos por los Ministerios de Sanidad y Ciencia e Innovación en el marco de la campaña #CoNprueba contra las pseudociencias, actualmente 73 de las 139 técnicas investigadas se catalogan como pseudoterapias por no tener un soporte científico ni una metodología sólida para ofrecer seguridad y eficacia. Las 66 terapias restantes siguen aún en evaluación.

La pandemia de la COVID-19 ha supuesto un caldo de cultivo óptimo para el crecimiento sin control de nuevas pseudoterapias. En gran parte por la necesidad afectiva —sentirnos queridos, reconocidos y formar parte de un grupo—, pero también por todo lo relativo al sentido de la vida: la esperanza, la espiritualidad, la búsqueda de certezas en un mundo con tantas incertidumbres. Luis Santamaría del Río, experto en sectas y fenómenos religiosos con más de 25 años de investigación y fundador de la Red Iberoamericana de Estudio de las Sectas, asegura que «tengamos o no crisis personales, hay una vulnerabilidad ambiental y social que al final nos acaba haciendo más débiles y necesitados». Y ahí están estas alternativas para intentar llenar esos huecos ya sean médicos, afectivos o espirituales.

Según Santamaría, «es muy habitual encontrarnos con actividades sectarias en las pseudoterapias, porque la persona que la enseña y aplica se cree poseedora de un saber especial y exclusivo». Muchas de ellas se engloban en un pensamiento mágico de apariencia de terapia. Un mimetismo peligroso al que es muy fácil llegar.

Sin embargo, los comportamientos sectarios no se dan en todas ellas. «Hay algunas que simplemente se proponen como científicas sin llegar a serlo, pero no tienen detrás la maquinaria de persuasión coercitiva que sí tienen otras», puntualiza Emilio Molina, de la Asociación para Proteger al Enfermo de las Terapias Pseudocientíficas y la Asociación RedUNE. Estas conductas tienen que ver mayoritariamente cuando hay un gurú que se ha inventado la propuesta teniendo el componente de la revelación de misterios y un misticismo mesiánico. «Te dicen que han encontrado el remedio perfecto para todo tipo de enfermedades y que lo único que tienes que hacer es lo que

ellos te digan. Así, cuando no funcione, dirán que tú tienes la culpa».

Algunos de los comportamientos sectarios más comunes pueden ser el aislamiento del entorno habitual, sembrando la desconfianza en todo aquel que no sea del grupo, así como la manipulación de la información y del lenguaje. Se dan pautas para entender que todo a nuestro alrededor es una conspiración. Responsabilizar de las enfermedades a los pacientes, distorsionar la realidad y una obediencia desmedida al líder hasta el punto de sacralizarlo son otras prácticas que nos deben alertar. «Fomentan la sensación de pertenencia, de ser especial y de estar más evolucionado. Hacen creer que se forma parte de una élite», señala Manuel Pérez, psicólogo experto en fenómenos sectarios.

Siendo las instituciones públicas las que deberían velar por una información veraz en materia de salud, muchas veces son las que inconscientemente sirven de altavoz a estos grupos, cediéndoles centros cívicos, bibliotecas y centros cultu-

«Es muy habitual encontrarnos con actividades sectarias en las pseudoterapias porque la persona que la enseña y aplica se cree poseedora de un saber especial y exclusivo».

*Luis Santamaría
Experto en sectas*

rales para talleres y charlas formativas. Santamaría del Río es contundente: «A día de hoy, en España, los Ayuntamientos son los principales cómplices directos o indirectos de las pseudoterapias y de muchas sectas. Y esto no puede ser». Molina añade, a este respecto, que «nuestras asociaciones son el resultado de que el sistema de salud actual, pagado con el dinero de todos, esté dejando crecer las pseudoterapias libremente. El desmantelamiento y la precariedad del sistema de salud pública actual mueve a mucha gente a acudir a ellas». Los expertos y afectados continúan exigiendo una legislación específica y un posicionamiento contundente por parte de las administraciones públicas. «Si nadie actúa contra esto, no nos queda más remedio que asociarnos para que no engañen a nuestros seres queridos y los aboquen a tratamientos fraudulentos».

Ante la duda, organismos como la Organización Médica Colegial y su Observatorio contra las Pseudociencias, Pseudoterapias, Intrusismo y Sectas Sanitarias pueden orientar sobre las alternativas médicas sospechosas que nos propongan. Cada vez es más necesario ofrecer información y formación, enfatizar el peligro de muchas de estas falsas terapias, dotar de recursos para la prevención y cultivar un pensamiento crítico que no deje a los ciudadanos a merced de las instituciones movidas por el lucro o el poder a costa de la salud física y mental de la sociedad. ●

APUNTE

Malestar(es) y manipulación emocional



CARLOS JAVIER GONZÁLEZ SERRANO
Filósofo

La creciente prevalencia de trastornos emocionales y de la conducta en la población occidental, así como los profundos malestares a los que nos exponemos —paulatina precarización laboral, incertidumbre económica, continuas crisis sociales, inflación y subida del precio medio de la cesta de la compra...—, desembocan en una acuciante necesidad de aliviar nuestro ánimo, de encontrar sosiego en un escenario de permanente cambio que nos transmite zozobra e inquietud y nos convierte deliberadamente en naufragos a la deriva.

En medio de este lábil panorama, en el que el único valor que queda incólume es el del consumo y sus voraces dinámicas, intentamos calmar nuestra sensación de inestabilidad mediante muy diversas técnicas que prometen paliar nuestra ansiedad, suavizar la tristeza o la frustración o que nos instan a alcanzar la plena felicidad mediante sencillos pasos. Por tanto, el peligroso precio de nuestros malestares va más allá de sus flagrantes derivas materiales —empobrecimiento y pauperización de la existencia—: encontrarnos mal por cuanto sucede a nuestro alrededor encierra como invisible y perversa consecuencia una progresiva manipulación emocional, de la que se sirven numerosos gurús e incontables pseudociencias que ofrecen salvarnos de nuestra situación a cambio de seguir melosas consignas que parecen diseñadas *ad hoc* para cada uno de nosotros, con lo que, de soslayo y subrepticamente, se señala y culpa al individuo de todo aquello que sufre, de todo aquello que le afecta.

En paralelo, el sufrimiento acaba por ser romantizado y, a la vez, queda institucionalizado: a todos nos corresponde una parte de «sufrimiento sistémico» que debemos soportar sobre nuestras espaldas. Ahora bien, romantizar el sufrimiento esconde el terrible coste de llegar a adorarlo, e incluso necesitarlo, como un bien necesari-

rio. Nadie dudará que sufrir es un hecho emocional consustancial a la vida. Sin embargo, encajarlo artificialmente a la medida de una determinada clase social o condición personal significa —querer— perpetuarlo. Debemos denunciarlo alto y claro: el sufrimiento no nos dignifica, el sufrimiento no nos hace mejores. Innumerables páginas web y libros de autoayuda pregonan sin tapujos que «cada uno elige cuánto sufrir», como si las condiciones estructurales de nuestra vida fueran irrelevantes. Nuestro sufrimiento ha sido absorbido por la insaciable maquinaria económica, que lo considera como una eventualidad inevitable en un escenario competitivo —«saca rédito de las crisis», «aprovecha los inconvenientes para crecer»—.

La pseudociencia y las pseudoterapias a ella asociadas no son más que un dispositivo que promete salvarnos de este sufrimiento sistémico que nos pintan como forzoso e inapelable. Chamanes, *coaches*, mentores del pensamiento positivo, guías espirituales, sanadores de toda laya, mentalistas, maes-

Intentamos calmar la sensación de inestabilidad con diversas técnicas que prometen paliar nuestra ansiedad

El pensamiento mágico del «todo lo puedes» narcotiza nuestra autonomía emocional

tros reiki, conductores de energía, quiroprácticos, especialistas en ley de la atracción... La lista es tan inacabable como inacabable es la lista de nuestros malestares. Para cada «dolencia anímica» existe su correspondiente pseudosolución.

Más que nunca está en juego nuestra independencia intelectual. El pensamiento mágico del «todo lo puedes» y las nuevas pseudoespiritualidades del «si lo sueñas, lo conseguirás» comercian con nuestra angustia, se alían con el mantenimiento del *statu quo* y narcotizan nuestra autonomía emocional. No necesitamos gestión emocional, necesitamos más y mejor educación, más resistencia que impida nuestra sedación intelectual. ●

CEDIDA POR ALBERTO GARRIDO



↑ El vicerrector de Calidad y Eficiencia (UPM), en una conferencia sobre el clima.

Alberto Garrido

«En España la gente siempre tendrá el agua garantizada»

**ENTREVISTA/
El profesor de Economía Agraria de la Universidad Politécnica de Madrid propone la depuración y una planificación estatal para afrontar la crisis del agua**

Álvaro Real Arévalo
Madrid

¿Realmente España se puede quedar sin agua?

—Es una exageración. Tenemos una capacidad de desalinización infinita en todo lo que es litoral, e interiormente tenemos una cantidad de agua importante que se dedica a la agricultura. En las zonas del interior, cuencas del Duero, Tajo, Ebro y Guadalquivir, los usos agrarios son casi el 80 %. Por lo tanto, el día que haya menos agua habrá que regar menos, pero la gente siempre tendrá el agua garantizada.

¿Estamos preparados, entonces, en España para una gran sequía?

—Sí. Hay muy buenos estudios y hay muy buenos protocolos. Se va a aprobar ahora la tercera generación de planes de sequía, que se ajusta a las nuevas proyecciones del clima y a los datos hidrológicos y meteorológicos. Soy optimista.

¿Cómo se pueden gestionar los recursos hídricos para adaptarnos a futuras escaseces?

—Hay que mejorar la depuración de las aguas residuales. Ahora mismo se cumplen los mínimos, pero se necesita que se depuren todas las aguas con tratamientos terciarios —procesos adicionales para eliminar contaminantes remanentes— para que los ríos estén más sanos. En el impacto medioambiental es donde más recorrido de mejora hay.

En el VI Seminario de Ecología Integral, organizado por la CEE, Enlázate por la Justicia y la Fundación Pablo VI sobre la crisis del agua, planteó la posibilidad de un pacto nacional al respecto. ¿Qué propone?

—Sería realmente hacer un Plan Hidrológico Nacional, que no se ha hecho desde el año 2001. El pacto nacional por el agua implica una planificación conjunta de todo el Estado. Se ha hecho parcialmente con los planes hidrológicos de cuenca que se acaban de aprobar, pero requiere una visión de conjunto. No hay

suficiente consenso político. Los gobiernos lo intentan, pero no lo consiguen.

«Una mayor escasez de agua provocará el aumento del coste de los alimentos», dice el Papa en *Laudato si*. ¿Se puede producir, o se está produciendo ya, una crisis agraria?

—La escasez de agua puede provocar un aumento del coste. Pero los impactos meteorológicos extremos, que afectan a la agricultura globalmente, no ocurren en todos sitios al mismo tiempo. El comercio internacional de grano acomoda y amortigua mucho las crisis climáticas que puedan darse en cualquier país. No vamos a quedarnos sin alimentos.

Consumir más alimentos de secano, fomentar una agricultura con menos regadío, ¿pueden ser medidas válidas?

—Pensar que ahora para ser más responsables no vamos a consumir pro-

«En este país hay buenos estudios y protocolos para afrontar una gran sequía»

«No consumir productos de regadío sería atentar contra toda lógica»

ductos de regadío sería atentar contra toda lógica. Va en contra de la salud de las personas y de las posibilidades de consumo que tenemos en España.

¿Cuál es el problema global más importante al que nos enfrentamos en referencia a la crisis del agua?

—El deterioro de la calidad de las aguas, fruto de la nula depuración que se hace en el 80 % de la población mundial. Y la falta de inversión para los abastecimientos públicos —de saneamiento y de suministro—. Son problemas que afectan a 2.000 millones de personas.

Si hay algo que hemos aprendido con las crisis climáticas es que todo está relacionado. ¿Malgastar el agua en España afectaría a otros continentes?

—Cuando se habla de malgastar habría que definir a qué nos referimos. Que en España se gaste mucha agua en la agricultura nos genera una economía agraria muy poderosa que, a la vez, ofrece empleo. Ahora bien, es verdad que una sequía extrema en las zonas más pobres del mundo causa crisis alimentarias graves y crisis migratorias también.

Nuevas tecnologías, inteligencia artificial, big data... ¿pueden servir para el cuidado del agua?

—Se están aplicando ya, pero hace falta más recorrido. Hay un boom también en la digitalización del sector del agua y en la agricultura. ●

Jesucristo también está dentro de la cárcel

Las prisiones españolas han celebrado esta semana la fiesta de Nuestra Señora de la Merced, su patrona, con diversas actividades y Eucaristías en las que han participado internos y funcionarios

Begoña Aragoneses
Madrid

Roberto lleva dos años tocando la guitarra en el coro de la cárcel de Soto del Real. Antonio, casi cinco cantando. Son presos, ambos madrileños —«yo de Vallecas», puntualiza Antonio, que su barrio imprime carácter—, que además trabajan dentro de prisión, con lo que sacan huecos de donde poco les queda para los ensayos. Aun con todo, al grupo le ha dado tiempo para preparar temas nuevos para la Misa de la Merced, patrona de Instituciones Penitenciarias, celebrada el lunes 25 de septiembre. Este año estrenan *Madre Tierra*, de Chayanne, que van a cantar al final de la Eucaristía y que dedicarán especialmente a José Cobo, quien por primera vez acude a Soto como arzobispo de Madrid. Los

internos, cerca de 200 congregados en el *socio* —espacio sociocultural del centro—, se levantan de sus sillas y dan palmas como colofón a una celebración que han vivido con un silencio reverencial. Impresiona la unción al rezar el padre nuestro y el momento de la paz, con saludos alegres. También la devoción con la que comulgan a ese Jesús de Nazaret que les predica el padre Paulino Alonso, su capellán, y que se ha hecho realmente presente intramuros. Ya se lo había dicho el arzobispo en su homilía: «Jesús no rechaza a nadie y está deseando quedarse con nosotros». También les había hablado de María como modelo. Al igual que cuando visitó a Isabel, los invitó a fijarse en lo que hay alrededor para que, «cuando queramos acoger a Jesús, salgamos como María». La Virgen, continuó, subió la montaña. «Merece la pena

esforzarse» porque Dios siempre va a ayudar. «Él nos llama, y nos llama a subir un poquito [...] para ser más personas, más humanos y más felices». Por último, reseñó, María se encontró con su prima. Y ante esto, dijo: «Seguro que en los módulos hay alguien que está esperando a que le digas algo y le abras el corazón».

La visita de Cobo a Soto incluyó un recorrido por el módulo de Enfermería, con cerca de 50 internos en zonas de orgánicos, infecciosos y psiquiátricos. «Las drogas», resume un funcionario señalando el origen de la inmensa mayoría de los ingresados en esta última zona. Brotes que les llevan a la delincuencia y que, ya en la cárcel, originan situaciones límite, como cuando trasladaron a un preso al hospital con un delirium tremens que le aterrorizaba por la visión de su celda llena de perros dóberman. En estos casos es fundamental la labor de los ordenanzas, presos de confianza que ayudan a mantener en orden los módulos y las celdas, ocupadas por entre tres y cuatro enfermos con capacidad de hasta cinco. Los internos agradecen a Cobo su visita y él los saluda con afabilidad, les pregunta cómo están —«aquí andamos, más o menos sanos», le dicen—, los anima y les da su bendi-

ción. Algunos le cuentan por qué están allí: «Jamás he cometido ningún delito; mi único delito es haber denunciado a un juez». Otros le explican su trabajo fuera de prisión, como Jesús, que dice tener una fundación de ayuda a niños y que asegura al arzobispo de Madrid que «el Vaticano puede darle referencias mías». Algunos le enseñan pulseras de artesanía que hacen en su tiempo libre e incluso hay quien, como Antonio, le regala un poema escrito especialmente para él. «¡No dejes de hacer poesía!», le invita el prelado.

Dios siempre perdona

En 1218, san Pedro Nolasco fundó el Orden de la Merced con el objetivo de liberar a los cautivos y, desde entonces, millones de personas se han acogido a la protección de la Madre bajo esta advocación. Como indica Florencio Roselló, director del departamento de Pastoral Penitenciaria de la Conferencia Episcopal Española, la Virgen «es Madre que, fiel a su Hijo, está al pie de la cruz, pero también lo está al pie de la cárcel; Ella enjuga las lágrimas de tantos presos que han caído, y Ella, como la madre buena, los vuelve a levantar». Además de la archidiócesis de Madrid, otras muchas celebraron este día, como la de Segorbe-Castellón. Su obispo, Casimiro López, recordó a los internos de Albocácer que «Dios perdona nuestros pecados y también nos sana». Por su parte, las presas de la cárcel de Brieva, en Ávila, celebraron la Eucaristía con el obispo Jesús Rico, y en Sevilla, el arzobispo José Ángel Saiz presidió una Misa con capellanes y voluntarios de la Pastoral Penitenciaria en la iglesia del Divino Salvador. ●

→ **Cobo** saluda al término de la Eucaristía; tras él, Paulino Alonso, capellán de la cárcel.



↓ **Vista general** de la sala de la prisión de Soto del Real durante la Misa.



FOTOS: BEGOÑA ARAGONESES



En cifras

5.575

personas asisten a celebraciones religiosas en prisiones españolas

158

capellanes y 2.191 voluntarios cuidan de los presos

↗ **El arzobispo** de Madrid junto a vicarios, capellanes y funcionarios.

← **Saludos** a presos al concluir la celebración de la Merced.

26º DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO / **MATEO 21, 28-32**

En aquel tiempo, dijo Jesús a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo: «¿Qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: “Hijo, ve hoy a trabajar en la viña”. Él le contestó: “No quiero”. Pero después se arrepintió y fue. Se acercó al segundo y le dijo lo mismo. Él le contestó: “Voy, señor”. Pero no fue. ¿Quién de los dos cumplió la voluntad de su padre?». Contestaron:

«El primero». Jesús les dijo: «En verdad os digo que los publicanos y las prostitutas van por delante de vosotros en el Reino de Dios. Porque vino Juan a vosotros enseñándoos el camino de la justicia y no le creísteis; en cambio, los publicanos y prostitutas le creyeron. Y, aun después de ver esto, vosotros no os arrepentisteis ni le creísteis».



← **Parábola de los dos hijos** de Andrei Mironov.

Dios espera y mendiga nuestro «sí»

Lo primero que me sorprende del Evangelio del próximo domingo es que Dios espera y mendiga nuestro «sí». Nos llama a todos a trabajar en su viña. Está más empeñado en nuestra felicidad que nosotros mismos. Mientras haya tiempo, nada le hace desistir en su empeño. Cristo conoce nuestro corazón porque ha sido hecho por sus manos y sabe que nuestra vida encuentra su plenitud en la escucha y obediencia al Padre, que coincide con la participación en el Reino de Dios. Precisamente para que el hombre pueda responder filialmente a esta invitación, Él mismo responde y obedece a la llamada del Padre. Jesús es el Hijo que responde afirmativamente a la invitación del Padre y obedece yendo a la viña. En la obediencia de Cristo y por obra del Espíritu Santo, al hombre se le abre un espacio eterno en el que también pueda responder al Padre. Esto es lo que manifiesta y posibilita la obediencia de aquel hijo que en un principio dijo que no iría a la viña. Es precisamente delante de Cristo donde la libertad guiada por el afecto

es despertada y atraída como nunca antes, aunque siempre sin anularla, como se ve en el hijo de la parábola que no obedece, lo cual incrementa el drama propio de la libertad. Por tanto, la fe en Cristo es la condición para acceder al Reino y rechazar a Jesús es excluirse del Reino.

Adentrémonos ahora en la identidad y repuesta de los dos hijos. En el primer caso Jesús identifica a pecadores y prostitutas. Pero, ¿por qué ahora han escuchado y obedecido? La razón principal es la presencia misma de Cristo, como plenitud de la revelación y respuesta definitiva e integral a la necesidad de salvación. Cristo, la amistad con Él, es la respuesta al deseo de una vida cumplida, de un sentido y un significado que nos permita mirar con simpatía y misericordia nuestra vida, nuestra historia y nuestro destino. Pero esto también lo tenían delante los fariseos con los que identifica al segundo hijo. ¿Por qué no obedecieron?, ¿cuál es la diferencia? Por su situación histórica, los publicanos y prostitutas tenían una mayor conciencia de su necesidad de salvación y, por tanto,

una mayor disponibilidad ante una eventual respuesta. A la vez, no podían hacer depender la participación en el Reino de Dios de una perfección ética que no cumplieran y que los fariseos se encargaban de recordarles.

Precisamente este es uno de los principales obstáculos que tenían los fariseos, sumos sacerdotes y ancianos del pueblo, para los que la salvación se equiparaba al cumplimiento y observancia de muchos preceptos, haciendo a su vez que fuera inalcanzable para aquellos otros a los que despreciaban. Esta posición moralista inhabilita para el camino de la salvación, porque excluye cualquier novedad que no dependa del propio esquema ya preconcebido. Dios ya no les inquieta, han dejado de sorprenderse, de necesitarle; se bastan a sí mismos y sus esquemas de «cumplimiento». Se da por cerrada la partida, el corazón se acomoda a lo ya sabido y transmitido. Pero Jesús abre una y otra vez la partida y nos sigue ofreciendo hoy la entrada y participación en su Reino a través del seguimiento de su persona en la carne frágil y ungida de la Iglesia. ●



JESÚS ÚBEDA MORENO
Vicario para la Evangelización y la Transmisión de la Fe de la diócesis de Getafe

San Simón de Rojas / 28 de septiembre

El fraile que prefirió a los pobres antes que al rey

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

Posiblemente nunca nadie como Simón de Rojas estuvo tan cerca de los personajes más poderosos del mundo de su tiempo y posiblemente nunca ha habido nadie que estimara en tan poco esa posición. Nació en Valladolid el 28 de octubre de 1552 en una familia de tres hermanos, piadosa como solía ser en aquel tiempo. Se dice que no pronunció palabra alguna hasta los 14 meses y que lo primero que dijo fue: «Ave María». Así inició la profunda devoción mariana que le acompañaría toda su vida.

Cautivado por los sermones de un religioso trinitario, decidió entrar en el convento de Pucela con apenas 12 años. Sus superiores le mandaron a estudiar a Salamanca, donde fue ordenado sacerdote en 1577. Poco a poco fue asumiendo responsabilidades más altas dentro de la orden, llegando a ser superior en varios pueblos del interior de España. En todos ellos puso una olla caliente para dar de comer a los pobres que llamaban a la puerta, mientras él mismo ayunaba a pan y agua tres veces por semana y dedicaba buena parte de la noche a la intimidad de la oración.

Al fin llegó a Madrid en el año 1600, precedido por una fama de santidad que llamó la atención de la Corte. Fue llamado ante los reyes Felipe III y Margarita de Austria para comenzar una relación cada vez más estrecha, en la que Simón hizo de confesor de la reina y de consejero espiritual —y también político— del rey. De esta forma comenzó la luminosa presencia del padre Rojas en el Palacio Real de Madrid, el Pentágono de aquella época.

Durante poco más de dos décadas, el padre Rojas fue amigo personal y consejero de los reyes Felipe III y Felipe IV, confesor de las reinas Margarita de Austria e Isabel de Borbón, así como preceptor de todos los príncipes y princesas. En el palacio todos lo estimaban y fue amigo y director espiritual de muchos nobles. Sin embargo, él nunca aceptó pago alguno excepto como limosna para los pobres. Rechazó el uso del carro real, al que tenía derecho, y siempre caminaba a pie. En los banquetes y recepciones, el futuro santo llevaba una bolsa para meter en ella comida que luego llevaba a prisiones y casas de mendicidad.

Tanto contacto con las capas más desfavorecidas del pueblo le causó algún incomodo a Felipe IV, así que un día lo mandó llamar para pedirle explicaciones. «Si bien las almas de reyes y de los pobres valen lo mismo, si me dan a escoger prefiero a los pobres», le dijo el fraile tranquilamente. Se dice que después el rey reconoció ante su esposa que «si en mis reinos hubiera un hombre más san-

to que el padre Rojas lo nombraría confesor tuyo, pero no lo encuentro».

Dice el padre trinitario Pedro Aliaga, biógrafo del vallisoletano, que «Simón hizo todo lo posible para aliviar las miserias físicas y espirituales de todo tipo de pobres, prostitutas, niños abandonados, enfermos, mendigos, esclavos en Argelia, soldados mutilados y sacerdotes ancianos que vivían miserablemente». De hecho, cada martes visitaba la cárcel que ocupa en la actualidad el edificio del Ministerio de Asuntos Exteriores, en pleno centro de Madrid, «mientras que los lunes y viernes acudía a los hospitales para visitar a los pacientes más abandonados, llevándoles algo de ayuda», constata Aliaga.

Siguiendo el carisma de su congregación, liberó además a muchas niñas

de la prostitución, una labor para la que contó con la ayuda de la reina. Y creó el comedor del Ave María, todavía en pie en el centro de la capital, donde desde hace más de cuatro siglos se da de comer a multitud de personas.

Su guía fue la Virgen, a la que tenía una gran devoción. Empezaba y terminaba cada frase con un «ave María», que pronunciaba como saludo y despedida, y hasta con estas palabras saliendo de sus labios lo pintó Velázquez en su lecho de muerte. Y gracias a sus gestiones ante el Papa Gregorio XV logró que toda la Iglesia celebre, cada 12 de septiembre, la fiesta del Dulce Nombre de María.

Él mismo se declaraba «todo de María», y así entregó su vida el 29 de septiembre de 1624. Sus funerales fueron celebrados en las principales capitales de Europa y en Madrid se turnaron durante días los principales oradores de la época para honrar su memoria. Todo ello hizo que Giulio Sacchetti, por entonces nuncio de Su Santidad en España, abriera su proceso de beatificación cuando apenas habían pasado seis días de su muerte. ●

Los dos amores de san Simón de Rojas fueron la Virgen María y los pobres, y de ello dio testimonio ante los reyes de España y los poderosos de su tiempo. Fundó un comedor que lleva 400 años funcionando



ARCHIMADRID / JOSÉ LUIS BONAÑO

Bio

- **1552:** Nace en Valladolid
- **1577:** Es ordenado sacerdote en Salamanca
- **1600:** Llega a Madrid y entra en relación con los reyes
- **1611:** Funda el comedor del Ave María
- **1624:** Muere con fama de santidad
- **1988:** Es canonizado por Juan Pablo II

← **San Simón de Rojas** de Nati Cañada. Capilla del Arzobispado de Madrid.

La amenaza que dio lugar a *Pacem in terris* vuelve 60 años después

Fue un hito para la Iglesia y para el mundo que Juan XXIII pidiera «que se prohíban las armas atómicas». Sin embargo, por primera vez en 40 años su número aumenta y se debilitan los acuerdos de desarme

Rodrigo Moreno Quicios
Roma

Octubre de 1962. El despliegue de misiles nucleares de la Unión Soviética en Cuba, muy cerca de la costa de Estados Unidos, mantiene al mundo en vilo. «Fue un momento en el que el planeta estuvo muy cerca del uso de bombas nucleares», apunta Tom Sauer, profesor de Política Internacional en la Universidad de Antwerpen, en Bélgica. Este acontecimiento clave de la Guerra Fría llevó al Papa san Juan XXIII a publicar, la primavera siguiente, la encíclica *Pacem in terris*, que este 2023 ha cumplido 60 años. En ella, escribía tajante que «la justicia, la recta razón y el sentido de la dignidad humana exigen urgentemente que cese ya la carrera de armamentos; que, de un lado y de otro, las naciones que los poseen los reduzcan simultáneamente; que se prohíban las armas atómicas; que, por último, todos los pueblos, en virtud de un acuerdo, lleguen a un desarme simultáneo, controlado por mutuas y eficaces garantías».

Estas palabras son uno de los hitos que han marcado la actitud de la Iglesia ante las armas nucleares. Sauer explica que desde el estallido de la primera bomba nuclear en Hiroshima, el 6 de agosto de 1945, la posición de la Iglesia en este campo ha evolucionado. «Al principio estaba en contra de la posesión de armas nucleares, aunque contemplaba algunas excepciones», explica. «Pero el Papa Francisco ha dado un verdadero giro: ahora toda la Iglesia está en contra de las armas nucleares en todos los escenarios, incluso en los meramente disuasorios», celebra.

Por ejemplo, durante su visita a Japón en 2019, Francisco ya señaló el 24 de noviembre ante el memorial de la paz de Hiroshima que «el uso de la energía atómica para fines bélicos es inmoral, así como es inmoral la posesión de armas nucleares». Más tarde, en su discurso al

cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede el 10 de enero de 2022, encargó a los representantes trabajar por «un mundo libre de armas nucleares».

Es uno de los empeños de la Santa Sede en el ámbito diplomático. Pero no solo en él. Aprovechando las seis décadas de *Pacem in terris*, la Pontificia Academia para las Ciencias Sociales celebró en Roma los días 19 y 20 de septiembre el congreso *Pacem in terris: La guerra y otros obstáculos para la paz*, para reflexionar sobre la situación actual.

El panorama no es alentador. Si la crisis de Cuba y la encíclica de Juan XXIII supusieron en su día un aldabonazo a la conciencia mundial y dieron pie a una época de una cierta distensión, ahora la situación es la contraria. El experto

en política internacional advierte que el mundo vive un momento especialmente peligroso tras la derogación de los tratados bilaterales entre Estados Unidos y Rusia para un progresivo desarme nuclear. En febrero de 2023, a raíz de la guerra de Ucrania, Putin suspendió Nuevo START, el último acuerdo de este tipo en vigor. «Por primera vez desde comienzos de los años 70 no existe un tratado bilateral para el desarme», advierte Sauer. Asimismo, «por primera vez desde los años 80 ha aumentado el número de bombas nucleares».

El profesor belga condena el uso intimidatorio que Putin hace de sus misiles. «Rusia ha atacado a un Estado sin armas nucleares cubierto por una muralla de 6.000 cabezas nucleares. Son unos cobardes». Y utiliza el caso como

ejemplo perfecto para rebatir a quienes sostienen que las armas nucleares proporcionan seguridad. «Yo diría lo contrario: que son una fuente de inestabilidad y guerra». A su juicio, la constante amenaza de Rusia con presionar el botón rojo le ha servido para cometer sin respuesta numerosos crímenes de guerra. «Esta guerra muestra que las armas nucleares pueden utilizarse y que se usarán», vaticina.

Además de dedicarse académicamente a esta cuestión, el profesor Tom Sauer tiene la vocación de concienciar a la opinión pública sobre los riesgos de una guerra nuclear. A través del movimiento internacional Pax Christi desarrolla en Bélgica «programas educativos sobre la paz en escuelas secundarias para chavales de entre 16 y 17 años». De momento ya ha visitado 15 escuelas e impartido sus charlas a unos 2.000 alumnos. «Aparte de presentaciones, hacemos una pequeña simulación de rol que les gusta mucho», presume. En una de sus iniciativas logró la asistencia del exsecretario general de la OTAN, Willy Claes. Es su aportación para elevar las conciencias de los adolescentes hoy día. «El invierno nuclear es una amenaza tan real como el cambio climático y los jóvenes hoy están muy concienciados sobre el medio ambiente, pero les falta conocimiento sobre las bombas nucleares». ●

PONTIFICIA ACADEMIA PARA LAS CIENCIAS SOCIALES



↑ El profesor Sauer es especialista en seguridad internacional, no proliferación de armas nucleares y desarme.

Una vocación sembrada por un profesor de Religión

El profesor Tom Sauer, que ha dedicado toda su vida a la concienciación sobre las armas nucleares, desarrolló esa preocupación a raíz de una manifestación a la que sus padres le llevaron en 1983 ante el miedo del estallido de una guerra nuclear. «Se juntaron 400.000 personas en Bruselas y a mí

me llamó mucho la atención, porque mis padres eran católicos y conservadores, pero fuimos con mucha gente de izquierdas», cuenta el académico. Dos años después, cuando tenía 17, el profesor de Religión de su instituto terminó de concienciarlo sobre los peligros de la guerra porque dedicaba

gran parte de sus clases a hablar sobre el desarrollo de la Guerra Fría y el inminente riesgo de aniquilación total al que se enfrentaba la humanidad. «Normalmente los profesores tienen que adherirse a un programa de estudios muy estricto y si no lo sigues te castigan, pero él no lo seguía y en sus clases hacía lo que quería», recuerda con cariño Sauer. «Después estudié Políticas y ahora enseño esos temas como profesor en la Universidad de Antwerpen; si aprendí algo en toda la escuela secundaria fue gracia a él», asegura.

M. G. M. / ALBUM

KEITH HAMSHERE



← **Greta Garbo** en *Mata Hari* (1931), dirigida por George Fitzmaurice.

↑ **Foto del rodaje** de *Goldeneye* con Desmond Llewelyn y Pierce Brosnan. © 1995 United Artists.

← **Pistola silenciadora Welrod MK IIA** de calibre 7,65 mm., 1943.

← **Máquina** electromecánica de cifrado / descifrado de diez cilindros Fialka, 1956.



COLECCIÓN STÉPHANIE M.

Cine, espías y preguntas inquietantes

CaixaForum Madrid alberga una exposición que hará las delicias de los cinéfilos y plantea debates de fondo acerca de la libertad, la intimidad y el creciente poder de la tecnología al servicio de los Estados y de las empresas

Ricardo Ruiz de la Serna
Madrid

Aquí hemos venido a hablar de espías. Resulta que me he acercado a visitar la magnífica exposición *Top secret. Cine y espionaje*, que acoge CaixaForum Madrid hasta el próximo 22 de octubre, y he salido deseoso de volver a ver todas las películas de James Bond una detrás de otra. Comisariada por Matthieu Orléan y Alexandra Midal y fruto de la colaboración entre la Fundación «la Caixa» y la Cinemateca Francesa, la exposición exhibe unas 270 piezas de distinto formato procedentes de 30 colecciones. Hay documentos, accesorios y objetos procedentes tanto del mundo del cine como del espionaje. No faltan carteles originales de películas, trajes

que se han visto en la gran pantalla, archivos y fotografías, obras de arte, clips de 90 películas y hasta una instalación en la que uno descubre algo que tal vez no le guste.

La verdad es que la muestra da lo que promete. Estructurada en torno a cinco ámbitos diferentes —«Espionaje y cine, una historia de técnicas», «Clandestinas de las grandes guerras», «Guerras frías y gentlemen», «Terroros y terroristas (década de 1970 a nuestros días)» y «¿Todos espías? El ciudadano espía: perspectivas de futuro»— uno puede viajar a lo largo de un siglo de servicios secretos y, así, ver gracias al cine algo de las entretejas de la historia. No falta nada: ni *Mata Hari* ni James Bond, ni *El puente de los espías*... El visitante puede ver una máquina de encriptación so-

viética Fialka, dispositivos para grabar imágenes y sonido, disfraces, armas secretas y todo lo que parecía salido de la imaginación de los guionistas pero, en realidad, existía y se empleaba. Tengan cuidado con el paraguas de punta venenosa y las pistolas silenciosas.

Paseando por las salas uno piensa en los héroes desconocidos que contribuyeron a derrotar al Tercer Reich y en aquellos que no aparecen en las películas; por ejemplo, aquellos cuya historia cuenta Mark Riebling en *Iglesia de espías. La guerra secreta del Papa contra Hitler*.

En la sala dedicada a las películas y series de la Europa del Este me reencontré con Maksim Maksimovich Isáyev, el coronel soviético infiltrado en el Alto Mando alemán con el nombre de Stirlitz y que protagoniza la clásica serie de 1973 *17 instantes de una primavera*. Al James Bond mujeriego y jugador, oponía la URSS un militar interesado por el ajedrez y la filosofía. La Guerra Fría también se libraba en el celuloide y las ondas televisivas.

Uno nunca sabe lo que se puede encontrar en un estudio de cine. Así, la célebre actriz austriaca Hedy Lamarr (1914-2000), que brilló en el cielo de Hollywood con *Las chicas de Ziegfeld* (1941), *Los conspiradores* (1944) y *Mi espía favorita* (1951), inventó junto al compositor George Antheil (1900-1959) un sistema de comunicación que per-

mitía hacer coincidir las coordenadas de un proyectil con las frecuencias hezianas con independencia de las condiciones meteorológicas. Esto permitiría guiar un misil hasta su objetivo. En la muestra pueden ver los planos del invento, datado en 1941, con su número de patente (2292387). Casi nada.

Sin embargo, *Top secret. Cine y espionaje* no es condescendiente con el visitante. A lo largo de este recorrido de la mano de actores y espías, nos van asaltando algunas preguntas inquietantes. Plantea debates de fondo acerca de la libertad, la intimidad y el creciente poder de la tecnología al servicio no solo de los Estados, sino también de las grandes empresas. El ámbito dedicado a la lucha contra el terrorismo evoca no solo la gravedad de la amenaza que los asesinos suponen, sino también la cuestión de los límites a la hora de afrontarla. Desde la tortura hasta la intromisión en la vida privada de las personas, no queda un tema sin abordar. Las referencias a *Homeland*, la serie estadounidense inspirada por la israelí *Hatufim*, o a *La noche más oscura* (2012), el largometraje de Kathryn Bigelow sobre la captura de Bin Laden, evocarán recuerdos de los años recientes.

La exposición se complementa con un catálogo que hará las delicias de todos los cinéfilos. En sus 287 páginas, se condensa la erudición de la escuela cinematográfica francesa a la hora de afrontar un tema. Autores españoles y franceses se han conjurado para elaborar un canon —no lo llaman así, pero así ha quedado— de las películas de espías que todo aficionado debe ver. Desde *The hero of Liao Yang* (1904) hasta *Harry Palmer: el expediente Ipress*, exposición y catálogo ofrecen un menú colosal para pasarse horas en vilo. ●

El ámbito dedicado al terrorismo evoca la gravedad de la amenaza y los límites a la hora de afrontarla

Ernest Psichari: un centurión en el desierto

Ahijado de Jacques Maritain, este soldado e intelectual francés fallecido en el frente belga con solo 30 años encontró a Dios en la soledad del desierto africano, hecho que plasmó en una novela autobiográfica

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

El 27 de septiembre de 1883 nació en París Ernest Psichari, uno de los muchos escritores franceses convertidos al catolicismo entre finales del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Una vida de apenas 30 años, pues el teniente de artillería Psichari murió en el frente belga el 22 de agosto de 1914. En el libro de Raïsa Maritain *Las grandes amistades* se hace una elogiosa semblanza de Ernest Psichari, amigo y compañero de Jacques Maritain durante sus estudios de Filosofía en La Sorbona. Era nieto de Ernest Renan, aquel antiguo seminarista que, en su difundida *Vida de Jesús*, redujo a Cristo a la categoría de un amable filósofo. Además, su padre, Jean Psichari, educó al joven Ernest en los principios impe-

rantes del racionalismo, el cientificismo y el positivismo. Se empapó de las obras de Condorcet, Spinoza, Fichte y Kant, aunque sus simpatías por la religión de la razón y del progreso, no le impidieron conmovirse con las novelas de Dickens.

A los 21 años, Ernest Psichari tenía por delante una brillante carrera académica, aunque esto no era incompatible con una vida llena de excesos en el París nocturno. Pero se libró de su previsible destino por su temperamento rebelde, admirador de intelectuales inconformistas como Charles Péguy. También había asistido a los cursos en La Sorbona de Henri Bergson, el filósofo judío que mostró a sus alumnos que existía una vida espiritual más allá del materialismo dominante. Uno de ellos fue Jacques Maritain, de cuya hermana Jeanne se enamoró Psichari, aunque no fue corres-

pondido. Esta decepción influyó en una drástica decisión de aquel joven de porvenir brillante: abandonarlo todo e ingresar en el Ejército como simple soldado. De la vida militar le atraían el orden y el espíritu de camaradería. Su vida pasada había sido la negación de lo uno y de lo otro, pero la existencia transcurría lentamente entre los muros de los cuarteles de Francia. El joven aspiraba a la aventura y quería vivirla en las colonias de su país. En 1906 fue destinado al Congo y más tarde a Mauritania, entre 1909 y 1912. No vivió espectaculares aventuras ni durante mucho tiempo entró en combate. Sin embargo, la impresionante naturaleza africana le brindó muchas ocasiones de contemplación silenciosa, en las que escribió diarios y reflexiones, como *Tierra de sol y de sueño*, centrada en el Congo. Además, desde sus inicios de vida militar llevaba en su mochila los *Sermones* de Bossuet y los *Pensamientos* de Pascal, signos distintivos de una búsqueda espiritual prolongada en el tiempo. A estos libros se añadirá *La Pasión de Cristo* de Ana Catalina Emmerick, enviado por Jacques Maritain, que será su padrino de Bautismo en 1913.

Su estancia en Mauritania le llevó a escribir *El viaje del centurión*, una especie de novela autobiográfica en la que abundan las reflexiones filosóficas y religiosas. Maxence, el protagonista, es Psichari, un centurión de su época al mando de un destacamento del Ejército francés. Su misión consiste en patrullar por el desierto y vigilar a las tribus nómadas rebeldes. En medio de esas rutinas, Maxence recibe una tarjeta postal de su amigo Pierre-Marie en la que aparece la imagen de Notre Dame de La Sallette y que lleva el siguiente texto: «Hemos rezado por ti en lo alto de la montaña. Me parece que esta Virgen tan bella llora por ti y te quiere. ¿No le harás caso?». El «amigo y hermano» que firma la postal es, en realidad, Jacques Maritain, pero esa imagen se perdió enseguida para Maxence y Psichari, arrebatada por el viento del desierto.

Pese a todo, Maxence sigue cultivando sus reflexiones bajo la luz de las estrellas en un inmenso desierto. Pero es más grande su desierto interior, hasta que poco a poco florezca la gracia en él. En efecto, Maxence —Psichari— ha ido leyendo esos años los Evangelios, aunque todavía no sabe leerlos *en cristiano*. Ha pensado en tres centuriones, tres militares romanos, cuya fe los lleva a reconocer a Cristo: el centurión de Cafarnaúm, el centurión al pie de la cruz y el centurión Cornelio, bautizado por el apóstol Pedro. Maxence tiene una fe balbuciente y en su progresivo nacimiento ha influido, sin duda, el concepto que el militar tiene de la fidelidad, pues «solo ella es la paz y la consolación».

La fidelidad, que contrasta con el mundo de hipocresía y materialismo que antes conoció, es un camino que le lleva a la búsqueda de la verdad, que tiene mucho de pascaliana, pues Maxence encontrará dentro de sí mismo al Dios escondido y no por mérito propio, sino por obra de la gracia, la que suele otorgar Dios a muchos que no le buscan ni preguntan por Él (Is 65,1). Pero Dios, recuerda también Maxence, no solo es un Dios único y todopoderoso. Es, sobre todo, el Dios de la caridad, no el de las ideas. Es el Dios persona, carne y sangre. ●

PARIS MUSÉES / MUSÉE DE LA VIE ROMANTIQUE



← Retrato de Ernest Psichari vestido de militar. Musée de la Vie Romantique, París (Francia).



La Iglesia tiene que salvar el derecho como antaño, pero no es consciente de su responsabilidad cultural en este ámbito. Es necesario que no sucumba al mundo posmoderno y conserve y aplique el derecho de manera magistral

Los zapatos de Dios

NO TIENEN VINO



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

En primero de Teología cometí la estupidez de aceptar el cargo de delegado. Muy pronto me arrepentí, aunque tuve que aguantar todo el curso. Mi objeción principal fueron las reuniones con el claustro de profesores. No recuerdo cuántas fueron, pero hubiera bastado una sola para impedir mi continuidad. Tenían una duración incompatible con la vida.

Recuerdo una en que se debatía sobre la contratación de un nuevo docente. Después de las infinitas discusiones de rigor, puso orden uno de los profesores de Derecho Canónico. Explicó los óbices legales; la contratación parecía imposible. Sin embargo, esbozando una sonrisa sardónica, culminó con la siguiente cláusula: «Pero todo esto a no ser que el obispo

disponga lo contrario». Yo venía de acabar mis estudios jurídicos y aquel recurso me pareció pura magia. Un decretazo episcopal podía reconfigurar la realidad jurídica en un santiamén. Lo que era injusto, en un instante se podía volver justo. Claro que esto puede ser así solo si en realidad no había derecho, si el derecho canónico no era nada más que palabras escritas en un código. Porque, entonces, la norma escrita habría sido solo la voluntad del poder vigente; por eso, el poder vigente podía cambiar la ley a placer. Si las normas solo son normas y no hay algo así como un orden justo detrás de ellas, el derecho no es nada. Desde esa perspectiva, el derecho no es un orden de la realidad que debe ser reconocido por la ley, sino que es el molde externo que la voluntad del obispo asume para aparentar racionalidad.

Creo que aquella comprensión mágica del derecho no anda lejos de la imperante en nuestra clase política. Cuando la ministra en funciones Montero sostiene que la ley del solo sí es sí

↑ **Detalle** del frontispicio de *Leviatán* de Thomas Hobbes. Ilustración de Abraham Bosse.

no se ha aplicado bien, porque su idea era otra, lo que quiere decir es que no entiende que pueda existir el derecho como tal: si no ha funcionado como ella desearía, no es porque exista algo así como el derecho, con sus condiciones y límites, sino porque hay unos jueces malvados que quieren acabar con la condición femenina. Cuando Urkullu escribe que debemos buscar «mimbres constitucionales y legales» a través de una «convención constitucional para pactar una interpretación» sobre la Constitución, quiere decir que el derecho no existe: todo puede reinterpretarse; es solo una carcasa, la apariencia externa de una voluntad política. Cuando se piensa en aprobar una amnistía para garantizar un Gobierno, se piensa que en el fondo el derecho se puede suspender sin mayores problemas. Porque el derecho, en realidad, no es nada. Los ejemplos son incontables. La apariencia jurídica es hoy el disfraz racional de la pura voluntad de poder.

Tan claro es el paralelismo que Hannah Arendt escribió que el Estado moderno se había puesto los zapatos de Dios. Con ello quería decir que el Estado se había arrogado el poder absoluto de Dios: sus deseos son ordenamientos jurídicos.

Pero en defensa de Dios diremos que la frase es muy imprecisa. No porque el Estado no se haya arrogado ese poder, que lo ha hecho, sino porque esos zapatos nunca se los puso Dios. El poder de Dios no es mágico. Decimos que es sobrenatural, porque no sustituye ni elimina lo natural. Sería absurdo que el poder sobrenatural de Dios eliminase la propia naturaleza que Él creó. Por eso, la Iglesia con el derecho canónico imitó el derecho romano, salvándolo para Occidente de las invasiones bárbaras. Los principios generales del derecho y garantías procesales son uno de esos tesoros que la Iglesia ha conservado para nosotros. No, no es de Dios el calzado del Estado moderno. Son los zapatos color púrpura de Dorothy en *El Mago de Oz*. En sus desmanes, Papas y obispos han paseado con ellos puestos por Europa a lo largo de los siglos, despertando la fascinación del poder terrenal.

En una entrevista, Fabrice Hadjadj me dijo que la Iglesia tenía que salvar la razón. Ya lo había hecho en su historia a través de los padres de la Iglesia, rescatándola de la decadencia de los siglos para la teología cristiana. Hoy era necesario custodiar la razón metafísica del poder tecnológico, que todo lo transforma en problemas y soluciones automáticas.

Pues, de la misma manera, la Iglesia tiene que salvar el derecho como antaño. Pero al contrario de lo que ocurre con la razón griega, la Iglesia hoy no es consciente de su responsabilidad cultural en este ámbito. Es necesario que la Iglesia no sucumba al mundo posmoderno y conserve y aplique el derecho de manera magistral. Pero es escasa o casi nula la formación jurídica de los sacerdotes, que luego serán obispos y Papas. Esta vez los bárbaros no están al otro lado de nuestras fronteras, porque los bárbaros ya somos nosotros. ●



MARÍA ÁLVAREZ DE LAS ASTURIAS
Directora del Instituto Coincidir

TRIBUNA

En este artículo nos referimos a católicos divorciados que no tienen una nueva unión. Porque, con frecuencia, etiquetamos como «situación irregular que priva de recibir los sacramentos» a cualquier persona divorciada

Por la dureza de vuestro corazón

«**N**o es bueno que el hombre esté solo»: el varón

y la mujer fueron creados el uno para el otro. «Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer, y se hacen una sola carne» en una unión definitiva de sus dos vidas, como enseña el mismo Jesús recordando cuál fue «en el principio» el plan del Creador.

Esta es la afirmación principal de la Iglesia: el matrimonio es una bendición para los esposos que, al convertirse en una sola carne, no pueden romper esa unión que nace del consentimiento libre de ambos y la consumación del matrimonio. La indisolubilidad —el matrimonio es para siempre— es un don, una bendición establecida por el Creador que la Iglesia no puede romper. Por lo que, entre bautizados, «el matrimonio rato y consumado no puede ser disuelto por ningún poder humano ni por ninguna causa fuera de la muerte».

En consecuencia, el divorcio —sobre el que se pronuncia expresamente el Señor— contradice la intención del Creador que quiso un matrimonio indisoluble y «es una ofensa grave a la ley natural. Pretende romper el contrato, aceptado libremente por los esposos, de vivir juntos hasta la muerte. El divorcio atenta contra la alianza de salvación de la cual el matrimonio sacramental es un signo».

Ahora bien, la distorsión introducida por el pecado original en las relaciones entre hombre y mujer produce tensiones y dificultades en los matrimonios, llegando a plantearse en ocasiones el cese de la convivencia de los esposos. La Iglesia afirma que «la separación de los esposos con permanencia del vínculo matrimonial puede ser legítima en ciertos casos previstos por el derecho canónico», que cita expresamente la infidelidad de uno de los cónyuges y otras situaciones en las que «si uno de los cónyuges pone en grave peligro espiritual o corporal al otro o a la prole, o de otro modo hace demasiado dura la vida en común, proporciona al otro un motivo legítimo para separarse».

En la convivencia pueden darse en ocasiones situaciones de extrema gravedad en las que no se respeta la dignidad de las personas. Por ejemplo, violencia física o moral, abusos no solo sexuales o adicciones que provocan comportamientos incompatibles con el respeto debido al cónyuge y a los hijos o que ponen en serio peligro los bienes económicos necesarios para el sustento familiar. En estas situaciones, la Iglesia afirma que el matrimonio, si es válido, sigue siendo indisoluble, pero si uno de los cónyuges se está comportando de

manera que pone en peligro la integridad física o moral del otro o de los hijos, puede ser necesario separarse. Y esta separación no supone una acción moralmente reprochable, ni «es pecado» ni rompe el matrimonio.

Pero no vivimos al margen de la sociedad y, en nuestro país, las leyes admiten el divorcio. Lo más importante es tener claro que el divorcio no puede romper el matrimonio canónico, de manera que los católicos casados canónicamente siguen casados, aunque se hayan divorciado.

Una aclaración importante la

encontramos en el número 2.386 del Catecismo, que cita *Familiaris consortio* 84 sobre el cónyuge que no pide el divorcio pero se encuentra divorciado porque lo ha solicitado la otra parte y las leyes lo conceden. Ese cónyuge que se encuentra divorciado sin haberlo querido «no contradice el precepto moral». Por tanto, ni está en pecado, ni excomulgado, ni privado de recibir los sacramentos por el hecho de «ser un divorciado». Por decirlo en dos líneas:

si la convivencia resulta imposible, en casos de extraordinaria dificultad, un católico podría acudir a una se-

paración en la que los esposos dejan de estar obligados a vivir juntos, pero no se rompe el matrimonio. Si uno de los dos acude al divorcio, aunque el otro no quiera, este último no es responsable de ese divorcio (que no rompe su matrimonio válido) y, por tanto, no tiene como consecuencia privarle de recibir los sacramentos.

Es distinto el cónyuge que, sin esforzarse sinceramente en ser fiel a su matrimonio, acude al divorcio para romper un matrimonio válido. En este caso tendrá que valorarse su responsabilidad, que variará si se ha esforzado sinceramente por resolver las dificultades en su matrimonio o no. Y sí, ante dificultades que le resultan invivibles podría acudir a una separación, pero no al divorcio; por lo que acudir al divorcio es moralmente reprochable si con una separación se pueden obtener los mismos efectos. Pero no siempre las cosas son tan fáciles: en muchas rupturas, los cónyuges llegan con una relación tan tensa que no son capaces de acordar una separación y por la agresividad de la ruptura no se logran los efectos que podrían obtenerse con una separación. En esos casos, extremos, entiendo que es de aplicación que «si el divorcio civil representa la única manera posible de asegurar ciertos derechos legítimos, el cuidado de los hijos o la defensa del patrimonio, puede ser tolerado sin constituir una falta moral». En estos casos excepcionales, el católico que pide el divorcio no comete una falta moral: en esas situaciones de extrema gravedad que pueden darse en la convivencia y que no se pueden tolerar, si la única forma de defender los derechos personales o patrimoniales es acudir al divorcio, puede hacerse sin que esto sea moralmente reprochable ni «pecado». Porque se acude al divorcio sabiendo que ese divorcio no rompe el matrimonio —por tanto, no puedes volver a casarte, porque sigues casado— y solo se hace como herramienta para salvaguardar esos derechos, que (en esas circunstancias concretas) no pueden salvaguardarse acudiendo a una separación.

Como vemos, decir de un católico que «está divorciado» es absolutamente insuficiente para conocer las consecuencias morales de su situación. En este artículo nos hemos referido a católicos divorciados que no tienen una nueva unión. Sin embargo, con frecuencia, en ambientes de Iglesia etiquetamos como «situación irregular que priva de recibir los sacramentos» a cualquier persona divorciada, añadiendo en muchos casos un sufrimiento más al que carga como consecuencia de la ruptura de su matrimonio. Porque, como escuché una vez al arzobispo de Burgos, Mario Iceta, somos muy rápidos en el juicio y lentos en la misericordia.

No todos los católicos divorciados tienen la responsabilidad moral de ese divorcio ni están en una situación de vida que les impida recibir los sacramentos. Distinguir cada caso es fundamental y, siempre, recordar que necesitan personas cercanas que les ayuden —con cariño— a ver la realidad de su situación. ●



LIBROS

El humor para sobrevivir

**No me gusta mi cuello**

Nora Ephron
Asteroide, 2023
176 páginas,
18,75 €

Con Nora Ephron pasa algo que es a la vez maravilloso y terrible: la conoce muchísima gente, pero esa gente no sabe que la conoce. Lo maravilloso es que parte de su obra es tan universal que se ha abierto paso sola entre el público, dejando atrás incluso el nombre de su autora. El día que te enteras de que es la guionista de las dos comedias románticas que más veces has visto y disfrutado en tu vida —*Cuando Harry encontró a Sally* (1989) y *Algo para recordar* (1993)—, saltas de pura felicidad. Lo terrible es que jamás te has planteado que estas películas las había escrito alguien. En realidad, más que terrible es un poco vergonzoso, pero en el pecado llevas la penitencia: si hubieses prestado un poco de atención, habrías llegado a ella mucho antes. Y siempre es mejor encontrarte con Ephron antes que después. Así que aquí estoy yo, intentando que a ustedes no les suceda lo mismo.

No me gusta mi cuello (Asteroide, 2023) es una colección de artículos en los que Ephron se desliza entre pensamientos y anécdotas acerca de ser mujer, pero no se me vayan a despistar con esto porque sus historias son demasiado buenas como para que las vayamos a disfrutar solo las chicas. Para leer a Ephron no hace falta ser mujer, como tampoco es necesario haber vivido en Nueva York. Ahora, gracias a Asteroide, tampoco hace falta saber inglés. E. B. White decía que el humor es como las ranas; si lo diseccionas, se muere, y si explicar un chiste es matarlo, ¿qué no será traducirlo? Estos artículos son difíciles de traducir: demasiado ingeniosos para que no se queden matices importantes en el camino. Pero, aunque sea cierto que pierden cuando los leemos en español —como le pasa a la mayoría de libros, por otra parte—, ¿por qué vamos a tener que perdérselos solo porque no sepamos inglés?

Ephron, que murió a los 71 años, en 2012, encarna lo de que las cosas solo les pasan a los que saben contarlas, aunque su vida fue particularmente intensa. Como muestra, su matrimonio con Carl Bernstein —periodista del caso Watergate, sí—, que terminó cuando

la escritora descubrió que él tenía una aventura con otra. Embarazada de siete meses de su segundo hijo, poco después conseguiría darle la vuelta al dramón y escribir una comedia maravillosa, *Se acabó el pastel* (Anagrama, 2022). Sus seguidores nos habríamos perdido mucho si no hubiese seguido la máxima familiar de que todo lo que nos pasa es material (para escribir, se entiende), máxima que además destacaba una de sus mejores cualidades: el humor como herramienta de supervivencia.

Aparte de ser listísima y muy graciosa —y de escribir deliciosamente—, Ephron cae bien. Cae bien porque su humor la salva de la intensidad, porque es encantadora y porque todo lo que cuenta es de verdad. No hay impostura. Su forma de ver las cosas es original precisamente porque es honrada, y la manera que tiene de contarlos, tan ágil e inteligente, te lleva de la mano hable de lo que hable: el bolso, sus divorcios, los hijos, JFK... Me da la sensación de que su vida consistió, como la de muchos de nosotros, en un intento permanente de conocerse a sí misma y aceptarse. Con la diferencia de que ella, al contrario que muchos de nosotros, tenía esa rara habilidad para llegar a la esencia de las cosas, para quedarse con lo bueno, con lo que le servía, y descartar lo malo. Yo diría que esta es, junto a la agudeza, la constante de todos sus artículos, pero quizá donde se vea con más claridad sea en estas líneas: «La clave no eran las recetas. [...] La clave era que la gente se sintiera como en casa, era encontrar un estilo propio, el que fuese, y comprometerse con él. La clave era renunciar a la neurosis culinaria. La clave era encontrar el modo de que la comida encajara en tu vida». Aquí es donde se encuentra el fondo de un libro en el que a primera vista parece que la forma lo es todo, y aquí está la razón por la que Nora Ephron es la reina de un género que debería llevar su nombre: porque escribe fenomenal pero, sobre todo, hila tan bien que te crees que lleva un artículo entero explicándote cómo aprendió a cocinar cuando en realidad te está contando algo mucho más importante. ●

De Pasolini a santa Catalina

Nos gusta Luis Ruiz del Árbol. De hecho, es nuestro nuevo colaborador este curso. Pero es que además de tener un sentido común aplastante —y saber expresar lo por escrito, cosa que no es baladí— antes de fraile fue cocinero y de escritor, ilustrador. Por eso sabe de fogones, es decir, de palabras. Porque las pinta. Y para pintar hay que observar, interiorizar, transformar. Esta curiosa edición de textos escogidos e ilustrados por Ruiz del Árbol en formato *post-it* exigen tiempo detenido. Desde Pasolini hasta santa Catalina de Siena, hay vida, misericordia, muerte, dolor, agradecimiento, mantas que arrojan niños. Hay poesía en letras y en imágenes. **C. S. A.**



La hora que nunca brilla
fromthetree
Ediciones More,
2022
188 páginas,
15,20 €

El brilli brilli que acerca a la Palabra

«Mamá, me encanta aplastar esta ballena llena de estrellitas con *brilli brilli*». Además de tragarse a Jonás, el celeste cetáceo con una barriga estrujable que corona la portada de este libro es un reclamo para que los más pequeños conviertan esta Biblia en su favorita. Al menos, así ha ocurrido con mi hija. Cada noche recurrentemente lo escoge entre las decenas de volúmenes que copan su estantería para «leer un poquito en la cama» y, a través del juego, llegar hasta David —«qué valiente, que tan pequeño mató a Goliat»—, o hasta el buen samaritano —«qué le pasa a ese señor, por qué tiene un ojo morado». Las once historias en verso y los coloridos dibujos contribuyen a la fascinación. **C. S. A.**



Mis pequeñas historias de la Biblia
Jayne Schofield
(ilustradora)
San Pablo, 2023
24 páginas,
11,50 €



PAULA FERNÁNDEZ DE BOBADILLA

DE LO HUMANO Y LO DIVINO

La lógica del don

JUAN MAS
Abogado y agente literario

Me enamoro de muchas cosas que entiendo regular o que, directamente, no entiendo. Y con frecuencia, las estropeo al querer explicármelas. Esa canción, ese poema que había dado con cierta tecla, se esfuman si me paro a examinarlos. Apenas dejan en los dedos un polvillo como de ala de mariposa; un residuo de gracia. A veces ni eso.

El arte está repleto de esos misterios. Y más aún ese arte por excelencia que practicamos todos, y cuyo objeto es nuestra propia vida. Está la libertad, un absurdo mayúsculo si uno lo piensa, una negación del principio de causalidad que gobierna férreamente el universo. Y está la transgresión suprema de la lógica: el amor.

Misterios que no admiten una aproximación teórica, pero sí vital. Que podremos ir comprendiendo arduamen-

te, a base de años y experiencia. Un columnista más leído metería aquí un poco de aparato orteguiano, hablaría del raciovitalismo, pero ese columnista no soy yo; van a tener que apañarse con este bosquejo.

El Ministerio de Igualdad ha lanzado estos días la *app* Me toca, que sirve para repartirse las faenas domésticas. Me divierte eso de las *faenas* porque capta el espíritu: las faenas se devuelven. Yo me la he instalado. Me ha gustado su aspecto de videojuego antiguo (cierto que el listón estético es el programa Padre). He creado una entrada en la categoría «Cuidados»: cinco minutos, esfuerzo de tres (sobre tres). Lo del esfuerzo me ha parecido un poco arbitrario; he escrito «pañales apestosísimos» en el campo de comentarios, como justificación. Todo bastante rudimentario y naíf.

Me veo usándola en un viaje de esquí con amigos. En pareja, ni muerto. No quiero que mi vivencia del amor incluya la experiencia recurrente de contabilizar minuciosamente mi aportación, compararla con la ajena y corregir desequilibrios. Quiero que incluya la planificación, sí. Pero basada en la vida común como servicio constante. En el perdón y la caridad. En la lógica del don, no en la del intercambio.

Nuestra civilización ha recurrido a la imagen amorosa para explicar la relación de Dios y el hombre. A la Iglesia se la llama la Esposa de Cristo. En la Biblia hay cámaras nupciales, amados que introducen la mano en el postigo y amadas cuyas entrañas se estreñecen. Y hay una cruz. Yo aspiro a toda esa dulzura, a toda esa entrega. No a cuadrar una cuenta a fin de mes. ●

CINE / MIRANDO AL CIELO

Un relato del martirio de san José Sánchez del Río



JUAN ORELLANA
@joregut

La historia está llena de episodios tabú que hacen chirriar la versión políticamente correcta de los hechos. En ocasiones el cine ha sido un instrumento fundamental para dar noticia

al gran público de esos sucesos que, de otra forma, serían conocidos solo por expertos y estudiosos. Pensemos en la vergüenza de Katyn, en el exterminio armenio o en la rebelión de La Vendée. Tres acontecimientos que no se entienden fuera de la dimensión histórica del cristianismo y que suponen un juicio afilado sobre el poder y su lado perverso. El cine ha permitido que muchas personas puedan enterarse de lo que sucedió y formarse alguna opinión sobre episodios que a menudo

solo ocupan una esquinita —si lo hacen— de los manuales de historia.

Mirando al cielo nos lleva a una de esas historias que ni siquiera a los estudiantes mexicanos se les enseña: la guerra cristera. Esta película cuenta la vida y el martirio de san José Sánchez del Río, un joven de 15 años que murió por su fe durante la persecución religiosa en México en los años 20. Aunque José se unió junto a sus hermanos al ejército cristero, nunca empuñó las armas ni ejerció la violencia. Cuando fue detenido pasó a ser custodiado por su padrino, Rafael Picasso, un hombre del Gobierno que se debatía entre sus lazos familiares y su encargo político. La película recrea todos los momentos y diálogos decisivos de su vida que sirvieron para su causa de canonización.

El mexicano Antonio Peláez dirige esta película en clave emotiva, sin es-

quivar el espinoso caso de la opción por las armas que tomaron tantos católicos que veían pisoteada su fe. Peláez sabe mantener un equilibrio, comprendiendo a los personajes pero sin llegar a caer en la justificación moral de la violencia.

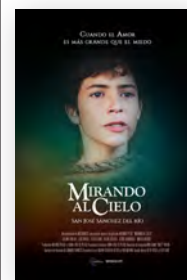
La película tiene virtudes y defectos. Su virtud principal es precisamente ser un relato fiel y honesto de los hechos, un retrato incontestable de lo que sucedió. Pero de ahí nace también su defecto: que es excesivamente lineal y previsible. Por no arriesgar con interpretaciones subjetivas, la película ve mermada sus posibilidades y peca un poco de simplicidad. Eso no quiere decir que nos ahorre los horrores del martirio o que edulcore el dolor de los personajes. También le sobra música, pues la partitura dura lo mismo que la película, como si el director no confiara en que algunas escenas pudieran funcionar dramáticamente por sí solas sin el condimento emocional de la música. Por otra parte, la fotografía es brillante, aunque quizá le sobra romanticismo.

El actor elegido para representar a san José es magnífico y, en general, los secundarios están muy bien seleccionados. A diferencia de la película *Cristiada* (D. Wright, 2012), opta por un tono más espiritual e íntimo que épico, poniendo el acento en lo personal más que en lo político. Una cinta interesante y conveniente, que engrosa la famélica lista de películas que nos hablan de la guerra civil mexicana. ●

EUROPEAN DREAMS FACTORY



↑ El actor Julián Fidalgo, que interpreta a san José Sánchez del Río, junto a su madre en la ficción, la actriz Estela Cano.

**Mirando al cielo**

Director:
Antonio Peláez
País: México
Año: 2023
Género: Drama
Público: +16 años

TV / PASSWORD

Palabra de Pedroche



ISIDRO CATELA
@isidrocateła

Reservado el lugar estelar para *La Voz* en la noche de los viernes, Antena 3 ha decidido apostar fuerte por la de los sábados y entregarnos una versión XL de *Password*, un concurso en el que (mal empezamos) uno de los principales aliados es ver cómo se desenvuelve la presentadora. Es evidente que Cristina Pedroche tiene su público. Mucho en la noche más vieja del año y no tanto en este concurso resultón, que consiste en



↑ **Cristina Pedroche** es la presentadora de este concurso.

colocar a dos concursantes anónimos junto a dos rostros conocidos para tratar de que adivinen una palabra diciendo otra que, lógicamente, la defina, o que incluso se le parezca fonéticamente, sin llegar a desvelarla. Por ejemplo,

si en el sobre aparece la palabra «Dios» (los espectadores somos casi en todo momento omniscientes), el concursante hará bien en decir algo como «Todopoderoso», y si aparece «demonio», tal vez con decir «Lucifer» su

espabilado compañero de mesa tenga bastante para llevarse los puntos. Las rondas van acumulándose; alguno, de vez en cuando, gana el premio mayor de 10.000 euros; el plató se llena de confeti y la gracia del programa se sostiene sobre los populares rostros a los que se pone a prueba para que acompañen a los concursantes. Dos magos como, por ejemplo, Jandro y Jorge Blass te arreglan una noche.

Es una idea sencilla que han intentado reflotar tras el verano, después de años sin emitirse tras su pasada aventura en Cuatro. Es también, lamentablemente, un programa que se hace demasiado largo, conducido por una presentadora que no acaba de encajar del todo, tampoco en este formato. Los datos de audiencia comenzaron siendo discretos y van de mal en peor. Si la cosa sigue así, para Reyes nos vamos a tener que pedir el *Password*, pero como juego de mesa. No sería mala opción. El juego bien podría salvarnos una noche de esas en las que casi es mejor no encender la tele. ●

ATRESMEDIA

Creadoras de belleza y cultura

ARTE

El Baltimore Museum of Art acoge una muestra que exhibe las destacadas aportaciones a la cultura de las mujeres artistas europeas desde el siglo XV al XIX y expone obras de nombres poco conocidos que fueron decisivos

Ana Robledano
Nueva York

Desde hace ya varios años los historiadores del arte han puesto su empeño en investigar, desvelar y desempolvar el trabajo de mujeres artistas olvidadas en el arte clásico. El Baltimore Museum of Art (Maryland, EE. UU.) inaugura este 1 de octubre una exposición comprometida en esta nueva popular línea de investigación con la exposición titulada *Making her mark: a history of women artists in Europe 1400-1800* (*Dejando huella: una historia de las mujeres artistas en Europa 1400-1800*). La novedad de esta muestra es la mirada a lo que aportaron estas mujeres a la cultura de la época, más allá de la pintura. Las 200 piezas que exhibe el proyecto abarcan la participación femenina no solo en las artes plásticas entre los siglos XV y XVII, sino también en el mundo del diseño, las artes decorativas y más disciplinas. Una investigación ambiciosa y completa que ha sido posible gracias a la colaboración de la Art Gallery of Ontario (Toronto, Canadá) uno de los museos más distinguidos de Norteamérica.

Entre las firmas expuestas sobresalen nombres bien conocidos como Rosalba Carriera, Artemisia Gentileschi, Elisabeth Louise Vigée-LeBrun, Judith Leyster, Luisa Roldán y Rachel Ruysch. No obstante, la muestra se esfuerza en sacar a la luz otros nombres menos conocidos para derribar el mito de que las mujeres fueron menos talentosas que los hombres en este oficio y época. El proyecto manifiesta el gran impacto que tuvieron estas anónimas en la cultura que irradiaba a otros ámbitos, como al de la ciencia o al del comercio. Hasta ahora se ha visto muy aclamado el pincel femenino a gran escala, pero *Making her mark* estudia la variedad de sus contribuciones en otras disciplinas menores como devocionales, tapices, orfebrería, diseño de muebles, cerámica, artes decorativas, dibujos o encaje textil, por mencionar algunos. Los roles de

estas mujeres diseñadoras y comerciantes ofrecen una nueva comprensión de lo que aportaron en diversos ámbitos, más allá del dominio establecido de la pintura y la escultura.

Las que lograron el mayor reconocimiento y encargos por parte de la Iglesia y el Estado están representadas por obras como la *Educación de la Virgen* en terracota de Luisa Roldán (1689-1706), el cuadro de Artemisia Gentileschi *Judit y su sirvienta con la cabeza de Holofernes* (c. 1623-25) o un lujoso tapiz del siglo XVII realizado en el taller papal

→ **Apolo y asistentes desollando a Marsias** del taller papal de Barberini, en Roma, bajo la dirección de Maria Maddalena della Riviera. Minneapolis Institute of Art.

FOTOS CEDIDAS POR EL BALTIMORE MUSEUM OF ART



↑ **Autorretrato** de Sara Biffin. The Baltimore Museum of Art.



← **Educación de la Virgen** de Luisa Roldán. Los Angeles County Museum of Art.

↑ **Judit y su sirvienta con la cabeza de Holofernes** de Artemisia Gentileschi. Detroit Institute of Art.

Barberini, en Roma, bajo la dirección de Maria Maddalena della Riviera.

En cuanto a los nombres menos conocidos que expone el recorrido, la muestra apunta que el mundo del trabajo doméstico de la mayoría de estas mujeres fueron la principal fuente de inspiración para ellas. Encargadas de crear belleza en el hogar, destacaron en artes privadas de caligrafía, dibujo, bordado y objetos de decoración. Por este motivo Anne Vallayer-Coster y Josefa de Ayala destacaron en la representación de bodegones, o artistas como Sophia Jane Maria Bonnell o Mary Anne Harvey Bonnell sobresalieron en la fabricación de muebles de madera en el siglo XVIII con delicadas decoraciones a mano.

El recorrido se ordena en cuatro secciones temáticas. La primera se titula «Fe y poder» y en ella se examina el patronazgo femenino en comunidades religiosas como iglesias o conventos. Además de artes plásticas, como la mencionada de la *Educación de la Virgen* de Luisa Roldán o la *Judit* de Gentileschi, estas patronas también encargaban objetos dedicados al cuidado y detalle de las ceremonias celebradas en estas comunidades, por ejemplo trabajos textiles de finos encajes, relicarios o manuscritos iluminados. Entre las autoras de estos objetos se incluyen algunas de las propias monjas que habitaban los conventos.

La sección titulada «Interiorismo» se centra en esa creación de belleza de la mujer dentro del mundo doméstico a través de la decoración, la caligrafía, los bordados y los dibujos. No obstante, fuera del entorno

íntimo del hogar, la mujer participó en el avance científico con estudios sobre fauna, flora, astrología o medicina a través del dibujo. La tercera sección demuestra su contribución documental a las ciencias naturales de la Europa moderna. Algunos de los nombres destacados son Pauline Rifer de Courcelles —*Madame Knip*—, Giovanna Garzoni, Maria Sibylla Merian o Rachel Ruysch. El apartado final de la muestra se titula «El espíritu emprendedor» y desvela varios roles desempeñados por mujeres en la promoción y educación a través de las artes. Destacan los autorretratos de Sarah Biffin y Judith Leyster, la porcelana de Marie-Victorie Jaquotot, los textiles de Anna Maria Garthwaite y la escultura en mármol de un perro maltés hecha por Anne Seymour Damer.

Gracias a esta muestra puesta en marcha en Baltimore no solamente se confirma la habilidad innata femenina de crear belleza en cualquier entorno en el que se halle, sino que también estas aportaciones han llegado a afectar positivamente a tantos otros avances humanísticos, sociales y científicos a lo largo de estos siglos. ●

José María Rodríguez Olaizola

LO QUE QUEDA EN EL TINTERO



CRISTINA SÁNCHEZ AGUILAR

Empezamos una contraportada en la que dar vida a los libros a través de sus autores, con los que rascaremos eso que se ha quedado en el tintero. Comenzamos bailando con el tiempo, la última propuesta del jesuita José María Rodríguez Olaizola en la editorial Sal Terrae. Un volumen que recuerda que los 40 no son los nuevos 20, sino los exactos 40 que cumplimos.

Primero bailó con la soledad y ahora con el tiempo. ¿Por qué eligió estos dos miedos de la sociedad?

—La soledad, porque me propusieron hablar de ella y me di cuenta del potencial enorme que tenía para tocar vidas, porque al final es algo que experimenta todo el mundo. Desde entonces tuve claro que con lo siguiente que bailaría sería con el tiempo, porque es algo presente en todas las vidas y en todas ocurre lo mismo, que no es neutro: aprendes a vivirlo como una amenaza o como un aliado. El paso de la vida es percibido como algo peyorativo, pero yo digo que ni hablar. Que igual que la soledad, ni es buena ni mala; solo hay que lidiar con ella.

¿Está dirigido especialmente a adultos con el síndrome de Peter Pan?

—Hay dos destinatarios, pero a cada uno le ofrezco algo distinto. Para los jóvenes es una propuesta para valorar lo que tiene la juventud y, al mismo tiempo, para no quedarse atascados en ella. La propuesta para los adultos es insistir en que hacerse mayor es bueno, pero hay que saber cómo hacerlo.

Envejecer da miedo. Pero no solo es una cuestión psicológica, sino que estamos insertos en un engranaje social



PRENSA JESUITAS

↑ El escritor analiza el factor del tiempo en su último libro, editado por Sal Terrae.

«La sociedad lanza mensajes que penalizan lo adulto»

que nos provoca dicho miedo, porque hay un negocio en torno a la juventud.

—Hay toda una serie de industrias: la estética, la alimenticia, el ocio, el consumo. Y también hay una parte social, porque casi se impone como un deber el permanecer joven. Si no lo eres, es porque no quieres, porque no te cuidas. Esto genera en los adultos una presión engañosa, pero hay otro elemento interesante, que es que si los adultos juegan a ser jóvenes, tratan a los jóvenes como a niños.

Habla de ambiciones buenas en los jóvenes, pero [generalizando] son intolerantes a frustrarse.

—En esta cultura mediática, desde muy pronto las figuras de referencia son coténeos por esa absolutización de lo joven. Hay cosas en las que se identifican, pero hay otras en las que la comunicación debería ser mucho más intergeneracional. La propia sociedad lanza mensajes que penalizan lo adulto.

Y esto provoca lo que usted llama «blandura social».

—Pero pasa con jóvenes y adultos. Lo maduro es aprender a lidiar con la frustración y con el conflicto, y en eso toda la sociedad se está infantilizando. Estamos entrando en una pérdida de hondura en el discurso y de cintura para aceptar la diferencia... y esto pasa en la sociedad y también en la Iglesia. La descalificación del otro, la prohibición de la expresión del otro se está dando en toda la sociedad.

Las nuevas tendencias se obsesionan con el aquí y ahora. Lo que supone que cuando tenemos un día gris es una catástrofe.

—Solo existe el presente. No caben los límites, no cabe no darse un capricho en este momento. Uno de los mejores aprendizajes es amar los días grises. No todos los días pueden ser feria, porque dejan de tener valor.

Como propuesta, educar la mirada y tener una fe madura.

—La mirada no es neutra; vemos los mismos lugares pero no nos quedamos con las mismas cosas, porque tiene detrás nuestra propia historia. Hoy es muy egocéntrica. Lo que yo deseo, necesito, lo que tú me aportas a mí. Y también hay una fe infantil, pero la vida te enfrenta con la duda, con la soledad, con el sufrimiento y con la muerte. Y eso requiere el paso a una fe adulta. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Pulseras y poesía para recibir al nuevo obispo

Las prisiones españolas han celebrado esta semana la fiesta de la Merced, su patrona, y en Soto de Real han recibido además, por primera vez como arzobispo de Madrid, a José Cobo

Begoña Aragonese
Madrid

Roberto lleva dos años tocando la guitarra en el coro de la cárcel de Soto del Real. Antonio, casi cinco cantando. Son presos, ambos madrileños —«yo de Vallecas», puntualiza Antonio, que su barrio imprime carácter— que además trabajan dentro de prisión, con lo que sacan huecos de donde poco les queda para los ensayos. Aun con todo, al grupo le ha dado tiempo para preparar temas nuevos para la Misa de la Merced, patrona de Instituciones Penitenciarias, celebrada el lunes, 25 de septiembre. Este año estrenan *Madre Tierra*, de Chayanne, que van a cantar al final de la Eucaristía y que dedicarán especialmente a José Cobo, quien por primera vez acude a Soto como arzobispo de Madrid. Los internos, cerca de 200 congregados en el *socio* —espacio sociocultural del centro—, se levantan de sus sillas y dan palmadas como colofón a una celebración que han vivido con un silencio reverencial. Impresiona la unción al rezar el padrenuestro y el momento de la paz, con saludos alegres. También la devoción con la que comulgan a ese Jesús de Nazaret que les predica el padre Paulino Alonso, su capellán, y que se ha hecho realmente presente intramuros. Ya se lo había dicho el arzobispo en su homilía: «Jesús no rechaza a nadie y está deseando quedarse con nosotros». También les había hablado de María como modelo. Al igual que cuando visitó a Isabel, los invitó a fijarse en lo que hay alrededor para que,

«cuando queramos acoger a Jesús, salgamos como María». La Virgen, continuó, subió la montaña. «Merece la pena esforzarse» porque Dios siempre va a ayudar. «Él nos llama, y nos llama a subir un poquito [...] para ser más personas, más humanos y más felices». Por último, reseñó, María se encontró con su prima: «Seguro que en los módulos hay alguien que está esperando a que le digas algo y le abras el corazón».

La visita de Cobo a Soto incluyó un recorrido por el módulo de Enfermería, con cerca de 50 internos en zonas de orgánicos, infecciosos y psiquiátricos.

«Las drogas», resume un funcionario señalando el origen de la inmensa mayoría de los ingresados en esta última zona. Brotes que les llevan a la delincuencia y que, ya en la cárcel, originan situaciones límite, como cuando trasladaron a un preso al hospital con un *delirium tremens* que incluía visiones de su celda llena de perros dóberman. Los internos agradecen a Cobo su visita y él los saluda con afabilidad, les pregunta cómo están —«aquí andamos, más o menos sanos», le dicen—, los anima y les da su bendición. Algunos le cuentan por qué están allí: «Jamás he cometido ningún delito; mi único delito es haber denunciado a un juez». Otros le explican su trabajo fuera de prisión, como Jesús, que dice tener una fundación de ayuda a niños y que asegura al arzobispo que «el Vaticano puede darle referencias mías». Algunos le enseñan pulseras de artesanía que hacen en su tiempo libre e incluso hay quien, como Antonio, le regala un poema escrito especialmente para él. «¡No dejes de hacer poesía!», le invita el prelado al despedirse. ●



BEGOÑA ARAGONESES

↑ **Eucaristía.** Un interno recibe la comunión de manos de Cobo.

Agenda

JUEVES 28

18:45 horas. Virgen condecorada. Nuestra Señora del Rosario de Soto del Real recibe el bastón de mando de manos de la alcaldesa de la localidad, Noelia Barrado, al comienzo de su novena.

19:30 horas. Funeral. La parroquia Santa Elena (Orfila, 1) celebra una Misa en sufragio por el alma de madre Elvira, fundadora de la Comunidad de Cenáculo, que falleció el pasado 3 de agosto en Italia.

VIERNES 29

19:00 horas. Festival musical. El Teatro Municipal de Moralarzal (avda. Sánchez Frescuolo, 26) acoge la segunda edición de JESUS-FEST, un festival de música católica que contará con las actuaciones de César Hidalgo y Olga Martínez.

SÁBADO 30

10:00 horas. Cardenal Cobo. El Papa Francisco convocó el pasado 9 de julio un consistorio en el que creará 21 nuevos cardenales, entre otros, al arzobispo de Madrid, monseñor Cobo. Se podrá seguir la ceremonia desde la basílica de San Pedro en TRECE TV.

MIÉRCOLES 4

16:00 horas. Santidad. El cardenal Marcello Semeraro, prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, inaugura en la Universidad San Dámaso (Jerte, 10) una nueva edición del curso *Las causas de los santos. Perspectiva teológica, histórico-hagiográfica y jurídica*.



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

GRAN ACTO POR LA LIBERTAD RELIGIOSA

Creer es tu derecho

5 oct. - 19.30 h.

Fundación Pablo VI. Paseo de Juan XXIII, 3, Madrid.

Ven y defiende tu derecho. ¡Te esperamos!

ayudaalaiglesianecesitada.org